

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA



Abuso de drogas en adolescentes

CÓMO ABORDAR LA PROBLEMÁTICA


Actualización pedagógica
y tecnológica

Diana Cecilia Tapia Pancardo
COORDINADORA





Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala



Abuso de drogas en adolescentes

Cómo abordar la problemática

Actualización pedagógica y tecnológica



Dr. Enrique Luis Graue Wiechers
RECTOR



Dra. María del Coro Arizmendi Arriaga
DIRECTORA

Dr. Ignacio Peñalosa Castro
SECRETARIO GENERAL ACADÉMICO

Dr. Luis Ignacio Terrazas Valdés
SECRETARIO DE DESARROLLO Y RELACIONES INSTITUCIONALES

Dra. Claudia Tzasna Hernández Delgado
SECRETARIA DE PLANEACIÓN Y CUERPOS COLEGIADOS

CP Reina Isabel Ferrer Trujillo
SECRETARIA ADMINISTRATIVA

Dra. Betsy Flores Atilano
JEFA DE LA CARRERA DE ENFERMERÍA

MC José Jaime Ávila Valdivieso
COORDINADOR EDITORIAL

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Carrera de Enfermería

Abuso de drogas en adolescentes

Cómo abordar la problemática

Actualización pedagógica y tecnológica

Diana Cecilia Tapia Pancardo
Coordinadora

Autores

Diana Cecilia Tapia Pancardo

Licenciada en Enfermería y Obstetricia por la ENEO; Cirujana Dentista y maestra en Modificación de Conducta por la FES Iztacala, ambas de la UNAM; doctora en Salud Pública por la Universidad Nacional de Trujillo, Perú. Profesora de Carrera Titular "C" definitiva, adscrita a la División de Investigación y Posgrado de la FES Iztacala. Certificada y recertificada como docente en Enfermería por el Consejo Mexicano de Certificación de Enfermería (COMCE). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), nivel I, y de la International Association for Women's Mental Health (IAWMH). Autora de diversas publicaciones nacionales e internacionales en las temáticas de salud pública, educación e innovación en prevención de adicciones, *bullying* y cirugía maxilofacial.

Rafael Villalobos Molina

Biólogo por la Facultad de Ciencias, maestro en Ciencias Químicas por la Facultad de Química y doctor en Ciencias Biomédicas (Biología Molecular) por la Facultad de Medicina, todas de la UNAM. Profesor de Carrera Titular "C", TC, adscrito a la Unidad de Biomedicina de la División de Investigación y Posgrado (DIP) de la FES Iztacala, UNAM. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), nivel III, y PRIDE nivel "D". Autor de 215 publicaciones científicas.



FES Iztacala, UNAM
2022

Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información.

Nombres: Tapia Pancardo, Diana Cecilia, 1963-, editor, autor | Villalobos Molina, Rafael, 1953-, autor.

Título: Abuso de drogas en adolescentes : cómo abordar la problemática : actualización pedagógica y tecnológica / Diana Cecilia Tapia Pancardo, coordinadora ; autores Diana Cecilia Tapia Pancardo, Rafael Villalobos Molina.

Descripción: Primera edición. | Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla de Baz, Estado de México : Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, 2022.

Identificadores: LIBRUNAM 2176556 | ISBN 978-607-30-6935-9.

Temas: Adolescentes -- Consumo de drogas. | Abuso de drogas -- Prevención.

Clasificación: LCC HV5824.Y68.A38 2022 | DDC 362.29—dc23

Abuso de drogas en adolescentes Cómo abordar la problemática

Actualización pedagógica y tecnológica

Primera edición: **octubre de 2022**

D.R. © 2022 Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, Alcaldía de Coyoacán,
CP 04510, Ciudad de México, México.

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Av. de los Barrios n.º 1, Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla
de Baz, CP 54090, Estado de México, México.

www.iztacala.unam.mx

ISBN: 978-607-30-6935-9

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Esta obra fue dictaminada por pares académicos nacionales e internacionales expertos en el tema y adscritos al Comité Editorial de la FES Iztacala.

APOYO TÉCNICO

MC José Jaime Ávila Valdivieso

Corrección de estilo y cuidado de la edición

LH Jorge Arturo Ávila Gómora

Lic. Miryam Geraldine Cuevas Rodríguez

Corrección de estilo

DG Jacqueline Verónica Sánchez Ruiz

Edición de imágenes

DG José Alfredo Hidalgo Escobedo

Diagramación, diseño de página y formación editorial

DG Elihú Gamboa Mijangos

Diseño de portada

Libro financiado por el Programa de Apoyos a Proyectos para Innovar y Mejorar la Educación (PAPIME) de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), a través del proyecto "Aprendizaje basado en problemas como propuesta metodológica en la formación de recursos humanos para atender adolescentes con problemas de abuso de drogas", clave PE300920.

Impreso y hecho en México

Agradecimiento

A la Universidad Nacional Autónoma de México, a través de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), por el apoyo otorgado para la publicación de esta obra y por brindarnos la oportunidad de difundir y compartir con profesores y alumnos de diferentes niveles académicos esta propuesta de abordaje para la prevención del uso y abuso de sustancias legales e ilegales por parte de adolescentes.

A Cristina Piñón Atilano, Andrea Navarrete Mejorada, Jeannie Sarahí Sandoval Pérez, Wendy de Jesús Hernández Bravo, Alexa López Aguado Olmos, Viviana Sánchez Gómez, Rebeca Bernal, Ana Quirarte, Karina Vargas y Vanessa Castelazo, prestadores de Servicio Social de las carreras de Enfermería y Comunicación y becarios del proyecto PAPIME PE300920, por su comprometido acompañamiento a lo largo de la construcción de las herramientas de inmersión del presente libro.

El trabajo colaborativo, comprometido, con iniciativa e intereses comunes es la mejor estrategia para alcanzar metas, y este libro, con su contenido y propuestas de abordaje, da fe de esta afirmación.

Diana Cecilia Tapia Pancardo

Índice

Prefacio	I
1. Progreso tecnológico y la educación con adolescentes	1
DIANA CECILIA TAPIA PANCARDO	
2. Construccionismo y conectivismo	11
DIANA CECILIA TAPIA PANCARDO	
3. Uso de herramientas digitales y entornos virtuales en la enseñanza-aprendizaje	25
DIANA CECILIA TAPIA PANCARDO, RAFAEL VILLALOBOS MOLINA	
4. Herramientas digitales de inmersión en la educación para la salud	35
DIANA CECILIA TAPIA PANCARDO, RAFAEL VILLALOBOS MOLINA	
Referencias	82

Prefacio

El uso y abuso de sustancias en México es un grave problema de salud pública que año con año cobra la vida de miles de personas. Tan solo en 2020, durante el confinamiento por la pandemia de covid-19, esta cifra alcanzó 1735 fallecimientos por esta causa en el país.¹ Por lo regular, esta problemática tiene un origen temprano; de acuerdo con el *Informe sobre la Situación de la Salud Mental y el Consumo de Sustancias Psicoactivas*, el promedio de edad en la que ocurren los primeros acercamientos a estas sustancias es a los 13.6 años, siendo a los 16 años el momento en que se establece la preferencia al uso de alguna sustancia de impacto.

Si bien el inicio del consumo de sustancias es multifactorial, sobresalen los aspectos familiar y psicológico. Esto cobra relevancia en el contexto de la pandemia, ya que este mismo Informe reportó que, durante el confinamiento, la violencia doméstica se incrementó en un 2.6% y el maltrato psicológico en un 9.4%. Otros factores como el

¹ Comisión Nacional contra las Adicciones (Conadic) (2021). *Informe sobre la Situación de la Salud Mental y el Consumo de Sustancias Psicoactivas en México*. Conadic, Secretaría de Salud. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/648021/INFORME_PAIS_2021.pdf

estrés y la ansiedad se registraron como los principales estados de ánimo que se asocian con el aumento en el consumo de sustancias. Lo anterior demuestra la importancia de incorporar la salud mental a la hora de analizar el tema del abuso de drogas.

Por otra parte, el impacto que el consumo de sustancias tiene en los jóvenes se puede observar en distintos niveles. Además de contribuir al desarrollo de enfermedades físicas y psicológicas, propicia bajo rendimiento y, eventualmente, deserción escolar, e incluso llegar a desarrollar conductas y actividades de riesgo que pueden derivar en emergencias médicas y, en el peor de los casos, en fallecimientos.

Ante este panorama, surge la necesidad de generar propuestas de intervención oportuna como las que se plantean en esta obra. Para ello, es fundamental la participación comprometida de distintos sectores de la sociedad, desde sus respectivos campos de acción, para crear redes de apoyo con el fin de reducir factores de riesgo y así generar condiciones favorables y brindar herramientas de protección para las nuevas generaciones.

En este sentido, la presente obra representa un complemento del libro *El ABP en la formación de profesionales en enfermería: grupos en riesgo de abuso de drogas durante la contingencia por covid-19*², en el que se describen las bases teóricas y particularidades del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), razón por la cual no se retomarán a profundidad a lo largo de este material. En esta ocasión, el enfoque se centra en presentar algunos aspectos relevantes sobre la actualización tecnológica y su interacción con el conocimiento tanto pedagógico como del contenido para generar nuevos conocimientos y habilidades. Lo anterior con el objetivo de brindar al adolescente la oportunidad de determinar la percepción de riesgo sobre el uso y abuso de drogas. Para ello, se presentan tres herramientas de inmersión, diseñadas bajo los principios del ABP, para identificar factores de riesgo individuales, familiares y sociales,

² Tapia, D. C. (Coord.) (2022). *El ABP en la formación de profesionales en enfermería: grupos en riesgo de abuso de drogas durante la contingencia por covid-19* [versión digital]. FES Iztacala, UNAM.

así como aquellos de protección que servirán para mejorar su salud física y desarrollar su inteligencia emocional, como parte importante en la toma de decisiones.

Estas herramientas fueron desarrolladas a partir de la creatividad, innovación y liderazgo, apoyadas en un amplio contenido temático para reproducir escenarios y contextos cercanos a la realidad de los grupos vulnerables, lo cual puede contribuir a que los profesionales del área de la salud, docentes y padres de familia logren identificar los factores de riesgo que acercan al adolescente al consumo de sustancias, con el fin de ofrecer alternativas de intervención y prevención, y así evitar los daños físicos, mentales y sociales que ocasionan.

Las temáticas abordadas a lo largo de la obra tienen gran relevancia actual, y son la voz de ayuda para varios adolescentes que viven en silencio las peores situaciones, convencidos de que nadie los puede ayudar. Es necesario combatir esa sensación de indefensión, ya que las posibilidades de que las situaciones se repitan aumentan cuando no se tiene claro el camino a seguir para prevenirlas. Los escenarios de hoy requieren, más que nunca, ocuparse de los problemas, no solo preocuparse; sirva este libro para cumplir con esta misión.

Diana Cecilia Tapia Pancardo



Progreso tecnológico y la educación con adolescentes

Diana Cecilia Tapia Pancardo

Elementos para llevar a cabo el trabajo docente con adolescentes

La labor docente está determinada, en gran medida, por la representación social que conlleva, es decir, que la forma en la que dicha actividad es valorada tanto económica como socialmente no se encuentra enmarcada exclusivamente por su función dentro del aula, sino que, en general, tiene un impacto importante en los estudiantes; sin embargo, esta puede ponerse en riesgo si el docente concibe su quehacer educativo solo como un trabajo, sin compromiso social con el alumnado; esta concepción refleja una tendencia a la pasividad que puede conducir a un estado de comodidad, así como a la reproducción automatizada de un estilo de enseñanza que arroje resultados cuantitativos e institucionales los cuales respondan a los indicadores; es decir, a realizar solo lo indispensable para conservar su empleo y no a una necesidad real.

Bajo esta perspectiva, la enseñanza se traduce en un obstáculo para la formación integral de los estudiantes, pues pierde el sentido

colaborativo y social de la acción educativa. Se genera un ambiente individualista y poco comprometido, carente de reflexión y análisis; además, reproduce el descontento y el conformismo laboral. El docente presenta a los alumnos, de manera consciente o inconsciente, algo más que los contenidos disciplinares, se muestra a sí mismo como persona (Carapia-Fierro & Tapia, 2021; Villanueva, 2010).

La edad, crianza, contexto y nivel académico de los estudiantes demandan ciertas características y formación de los docentes, ya que de ello dependerá la comunicación que logre establecerse y el acompañamiento que se otorgará durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, de tal manera que impacte al cúmulo de aprendizajes adquiridos para apoyar a las necesidades de su sociedad.

El trabajo con adolescentes implica un reto para todo docente, en especial cuando se trata de dar continuidad a la formación del estudiante (Tapia, 2019). La adolescencia, en su más puro significado, es la etapa de maduración entre la niñez y la edad adulta. Existen dos enfoques principales para esta definición: biologicista y psicológico-social; no obstante, esto representa un gran compromiso debido a la relatividad de las valoraciones que se han formado al respecto, pues la concepción varía en espacio y tiempo; no se puede definir solo como un periodo cronológico, sino que se deben de tomar en cuenta las características biológicas, psicológicas y la percepción social (Hernández *et al.*, 2020).

Al respecto, Corral-Íñigo (2003) menciona que se cometería un grave error si, al abordar el concepto, se limitara a hablar de la adolescencia en términos generales; no es lo mismo la adolescencia para una chica que para un chico, para una persona de nivel socioeconómico alto que para otra perteneciente a una clase obrera o desfavorecida económicamente, para una de un país desarrollado que para otra de un país en vías de desarrollo, para una perteneciente a una cultura machista que para otra dentro de una cultura con equidad de género. Aunado a lo anterior, la adolescencia, como cada una de las etapas del ciclo vital, tiene sus tareas propias

del desarrollo, y el contexto, cultura e ideología pueden favorecer u obstaculizar este proceso (Hernández *et al.*, 2020) (Figura 1.1).

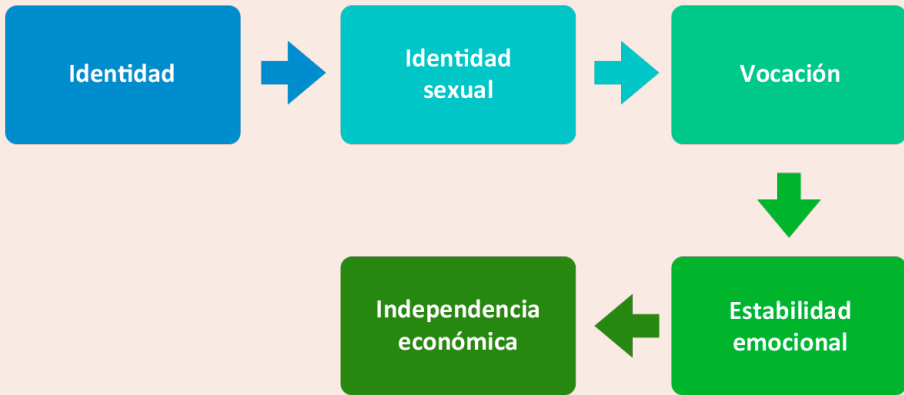


Figura 1.1. Tareas del desarrollo del adolescente (Elaboración propia).

El docente debe poseer tanto conocimientos actualizados como dominar estrategias pedagógicas innovadoras, que puedan ser de utilidad al emplearlos para la actividad educativa; asimismo, debe contar con la capacidad de valorar de manera autónoma la pertinencia para su aplicación. Estos recursos deben estar especializados en la actividad docente y no solo en la disciplina de la asignatura, por lo que es necesario la constante actualización e investigación de los conocimientos teóricos-pedagógicos que permitan al docente dominar esta actividad, en beneficio de sus estudiantes. Para ello, debe orientar sus esfuerzos al enriquecimiento tanto de la calidad como de la cualidad de su accionar, con el fin de buscar la mejora constante de los procesos de enseñanza-aprendizaje; por tanto, este proceso es dinámico (Terreros, 2021).

Esta visión permite un cambio de actitudes y conductas, pues propicia la reflexión, el análisis y el trabajo colaborativo permanente. Cabe mencionar que la visión de la docencia, como profesión, debe de ir acompañada de una actitud de aprendizaje constante y, sobre todo, de una actitud científica rigurosa que se aleje de las

especulaciones y el empirismo (Acevedo-Peña *et al.*, 2021; Díaz-Barriga y Hernández-Rojas, 2010).

Ahora bien, el docente que trabaja con adolescentes debe tener claro el concepto de secuencia didáctica, la cual implica un conjunto articulado de actividades de aprendizaje y evaluación que, con la mediación de un docente, buscan el logro de determinadas metas educativas, que consideran una serie de recursos digitales como videos, blogs, páginas electrónicas, aulas virtuales, plataformas o aplicaciones. La secuencia didáctica representa una herramienta que facilita el desarrollo práctico, pues brinda estructura al proceso de enseñanza con el objetivo de motivar un acto reflexivo en el cual participan los estudiantes, profesores, contenidos de la materia y el contexto real; de esta manera, permite organizar los contenidos escolares. En la práctica docente, las secuencias didácticas implican mejoras sustanciales en los procesos de formación de los estudiantes, debido a que la educación se vuelve menos fragmentada y se enfoca más en objetivos claros que corresponden a las necesidades de una sociedad (Villanueva, 2010; Carmona-Granero, 2007).

La planeación de estos procesos adquiere entonces gran relevancia; esta debe estar orientada hacia el desarrollo de las competencias que requieren los ciudadanos de hoy, lo cual implica que los docentes desarrollen con pasión su profesión, que estudien y entiendan los problemas del adolescente en un contexto real y actual, el cual debe contemplar la crisis económica y de valores que se presenta hoy día, así como la desesperanza por el futuro. Asimismo, deben tener claridad acerca de las competencias que se pretende adquieran los alumnos y saber cómo llevar a cabo la mediación con ellos para que las aprendan, las incorporen y las refuercen, partiendo de saberes previos y aplicando estrategias didácticas innovadoras que correspondan a las competencias, contenidos y problemas de la realidad a la que pertenecen.

En este sentido, la propuesta que mejor se adapta para cumplir este objetivo es el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), una

estrategia pedagógica centrada en el estudiante que lo sitúa en su contexto y lo invita, a partir de la identificación de los problemas que surgen en su realidad, a implementar sus conocimientos para la búsqueda de posibles soluciones. Entre las ventajas de esta estrategia destacan: fomentar el liderazgo, la gestión y la identificación de fortalezas y debilidades en los participantes, para sumar conocimientos e incrementar los aprendizajes grupales (Figura 1.2).



Figura 1.2. Aprendizaje Basado en Problemas (Elaboración propia).

Un aspecto importante dentro de esta estrategia es el acompañamiento docente, lo cual implica que este último debe crear el “escenario problema” pertinente, que reúna los aspectos necesarios del contexto y del programa educativo que acerquen al estudiante, en su etapa de vida y grado académico, al logro de los aprendizajes esperados (Tapia *et al.*, 2022; Piñon *et al.*, 2020).

En este sentido, la secuencia didáctica resulta favorable tanto para cumplir con estos propósitos como para la capacitación constante del académico, en especial sobre aspectos como la manera de implementar el ABP, el mantenimiento de su efectividad y la

creación de redes con instituciones educativas que incorporen este tipo de estrategias en cada uno de los programas relacionados con adolescentes (Veytia *et al.*, 2018; Díaz-Barriga y Hernández-Rojas, 2010).

Finalmente, cabe mencionar que la docencia en constante innovación implica originalidad reflexiva; una actitud apasionada hacia los objetivos buscados implica actualización y congruencia en la acción. En primera instancia, involucra el conocimiento de las técnicas y de los lineamientos buscados, pero al mismo tiempo los enlaza con una actitud personal que observa más allá de lo aparente y que es capaz de imaginar nuevos escenarios de enseñanza-aprendizaje.

Progreso tecnológico en la enseñanza-aprendizaje con adolescentes

El proceso de enseñanza-aprendizaje es dinámico y debe comprenderse como un espacio en el que se trabaja con sujetos y elementos poco previsibles y únicos, por tanto, es poco funcional establecer categorías rígidas en donde los estudiantes encasillen sus personalidades, por el contrario, es necesario responder con una espontaneidad reflexiva e informada. Esta manera de visualizar la docencia permite reconocer a los alumnos como seres individuales y orientar la labor educativa hacia objetivos flexibles que respondan a las particularidades de cada sujeto, sin perder el elemento grupal y colaborativo (Zárate, 2020; Villanueva, 2010).

El confinamiento originado por la pandemia de covid-19 hizo evidente la necesidad de incorporar la tecnología como herramienta metodológica fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La generación “nativa digital” la reclama como un medio de comunicación, mientras que la generación “de transición” debe, de manera ineludible, aceptar que es el lenguaje actual.

Hoy día, el desarrollo de competencias digitales se ha vuelto indispensable entre los docentes, para, a su vez, fomentarlas entre sus alumnos. El replanteamiento de las metodologías de

enseñanza-aprendizaje es una necesidad inaplazable y el progreso tecnológico, expresado en el surgimiento de sistemas informáticos, resulta estratégico por medio del uso de diversas herramientas, entre ellas:

- a) Tecnologías de la información y la comunicación (TIC): herramientas digitales que funcionan de manera interactiva, favoreciendo la comunicación e interconexión entre personas, como amigos y conocidos, de una manera informal; un ejemplo de ellas son las redes sociales (Figura 1.3).

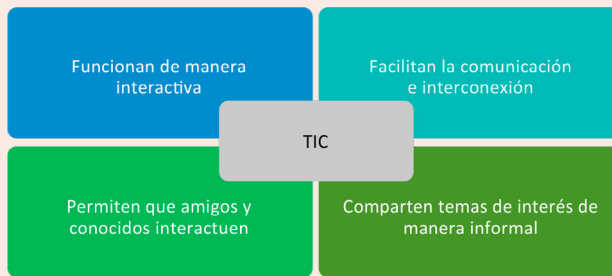


Figura 1.3. Ventajas del uso de las tecnologías de la información y comunicación (Elaboración propia).

- b) Tecnologías del aprendizaje y del conocimiento (TAC): se han puesto al servicio del aprendizaje y de la adquisición del conocimiento, por tanto, son tecnologías digitales a las que se les ha dado un uso formativo-didáctico (Peirats-Chacón *et al.*, 2018) (Figura 1.4).



Figura 1.4. Ventajas del uso de las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento (Elaboración propia).

- c) Tecnologías para el empoderamiento y la participación (TEP): son utilizadas para fomentar la participación de los ciudadanos en temas políticos y sociales, para generar empoderamiento y concientización de su posición en la sociedad (Naya de Vita, s/f).

Estas tecnologías están orientadas al modelo de conocimiento técnico pedagógico (TPACK, por sus siglas en inglés), el cual hace referencia al uso del conocimiento tecnológico, pedagógico y disciplinar en una interrelación constante inmersa en un contexto específico (Terreros, 2021; Naya de Vita, s/f; Mishra & Koehler, 2006) (Figura 1.5).



Figura 1.5. Interacción de los diferentes conocimientos en el modelo TPACK (Tomado de Mishra & Koehler, 2006).

Para incorporar las TIC en los escenarios formativos, el modelo TPACK requiere que los docentes cuenten con los conocimientos siguientes: 1) de contenidos de la materia (*Content Knowledge*, CK); 2) pedagógico (*Pedagogical Knowledge*, PK), que implica el

conocimiento de los procesos, prácticas, métodos de enseñanza-aprendizaje, valores, objetivos de aprendizaje, así como la construcción y desarrollo de competencias por parte de los estudiantes; 3) tecnológico (*Technological Knowledge*, TK), es decir, las habilidades y competencias sobre cómo los profesores deben hacer uso de las TIC, cómo estas pueden apoyar y mejorar su actividad profesional de enseñanza, y cómo contribuyen al aprendizaje de los estudiantes.

De entre estos conocimientos, el comunicativo adquiere especial relevancia cuando se trata de las TIC, ya que implica la transmisión de un saber, propicia la participación e interacción en los contextos, y le da voz a lo pedagógico y lo didáctico (Carapia-Fierro & Tapia, 2021).

El surgimiento de las nuevas tecnologías ha tenido gran impacto en la sociedad. Hoy día, se tiene acceso a una basta cantidad de información, ante lo cual, surge el reto de seleccionar aquella veraz, precisa y confiable, para transformarla, hacerla propia y construir nuevos conocimientos. En el caso que nos ocupa en esta obra, el objetivo se centra en investigar y elegir aquellas que apoyan la formación de recursos humanos en el área de la salud (Piñon *et al.*, 2020).

Lo anterior busca garantizar un proceso de enseñanza-aprendizaje adaptado al conocimiento de la sociedad del siglo XXI. Si bien los temas por abordar con adolescentes son vastos y complejos, las herramientas digitales, en especial las TIC y las TAC, han mostrado ser un medio eficaz para presentar la información e invitarlos a la reflexión y análisis sin que cierren las puertas de la comunicación (López y Rosales, 2018; Caltenco y García, 2017).

En el ámbito educativo, en especial en el área de la salud, aprovechar estas tecnologías es útil, y hasta cierto punto necesario, para replantear la forma de enseñar, aprender y establecer comunicación con quienes se sienten atraídos por sus dispositivos electrónicos, gracias a las múltiples ventajas y servicios que ofrecen, entre ellos el fácil acceso a la información en cualquier momento y lugar. Lo anterior representa un área de oportunidad para explotar, a partir de lo cual se pueden generar materiales con información vigente

y actualizada al alcance de los adolescentes, cuya presentación les resulte atractiva para indagar a profundidad y, de ser el caso, acudir a ella y compartirla ante alguna problemática donde no sepan qué camino a tomar.

Los métodos tradicionales de enseñanza, en los que el profesor o el profesional de la salud compartía con el adolescente una serie de datos que les solicitaba memorizar y reproducir, hoy día, es obsoleta, en especial para la generación nativa digital, por tanto, es necesario complementar la revisión bibliohemerográfica con el uso de recursos digitales (Vázquez y Tapia, 2021; Rodríguez *et al.*, 2018).

2

Construccionismo y conectivismo

Diana Cecilia Tapia Pancardo

Competencias docentes en proceso de actualización

Como se ha mencionado, el objetivo a alcanzar en todo escenario educativo es el logro de aprendizajes significativos por parte del estudiante o de la población a la que se pretende atender. Para ello, se requiere de un proceso sistemático que contemple secuencias didácticas lógicas, objetivos bien establecidos, competencias a desarrollar, así como medios que respondan a las características tanto de los estudiantes como de las temáticas a abordar; esto implica el empleo de una gama de herramientas pedagógicas y actividades de aprendizaje, que aterricen los conocimientos y habilidades, a la par de estrategias de evaluación que permitan intervenciones oportunas para retroalimentar dicho proceso. De acuerdo con las tendencias actuales, en donde las TIC están presentes en la vida cotidiana del adolescente, esta formación implica además el uso de redes que tienen como agente principal al propio individuo (Kriscautzky, 2019; Tapia *et al.*, 2018).

Con base en lo anterior, en el contexto actual, la actualización docente en el uso y manejo de las TIC es un punto neurálgico para mantener e incrementar el nivel académico de las IES. En este sentido, una de las tareas primordiales de estas instituciones es la promoción continua de cursos, talleres y diplomados en los que la planta docente pueda adquirir dichas competencias; entre estas, destacan cinco que se consideran indispensables:

1. *Informatización y alfabetización informacional*: implica identificar, localizar, recuperar, almacenar, organizar y analizar la información digital para evaluar su finalidad y relevancia en el alcance de los objetivos.
2. *Comunicación en entornos digitales*: consiste en conectar y colaborar con otros a través de herramientas en línea.
3. *Creación de contenido digital*: consiste en hacer uso creativo de la tecnología, crear y editar contenidos multimedia, aplicando correctamente los derechos de propiedad intelectual y usos de licencias.
4. *Seguridad*: implica conocer sobre protección de datos personales e identidad digital.
5. *Resolución de problemas*: se enfoca en identificar las necesidades y elegir la herramienta digital más apropiada para resolver estas carencias, así como los problemas conceptuales y técnicos a través de medios digitales (Figura 2.1).



Figura 2.1. Competencias digitales que los docentes deben desarrollar (Elaboración propia).

Es importante mencionar que los docentes pertenecientes a generaciones anteriores al impacto de la tecnología experimentan un proceso de transición que debe desarrollarse y actualizarse de manera periódica, con el fin de no ser rebasados por los nativos de la era digital. En este punto, es necesario dejar claro que la tecnología no es el fin, sino el medio; ahora bien, el fin de la educación es preparar a los estudiantes para que ejerzan su profesión de la mejor manera, al fomentar en ellos la adquisición y desarrollo de habilidades y competencias primordiales, como las que se listan en la figura 2.2 (Kriscautzky, 2019; Pérez s/f).

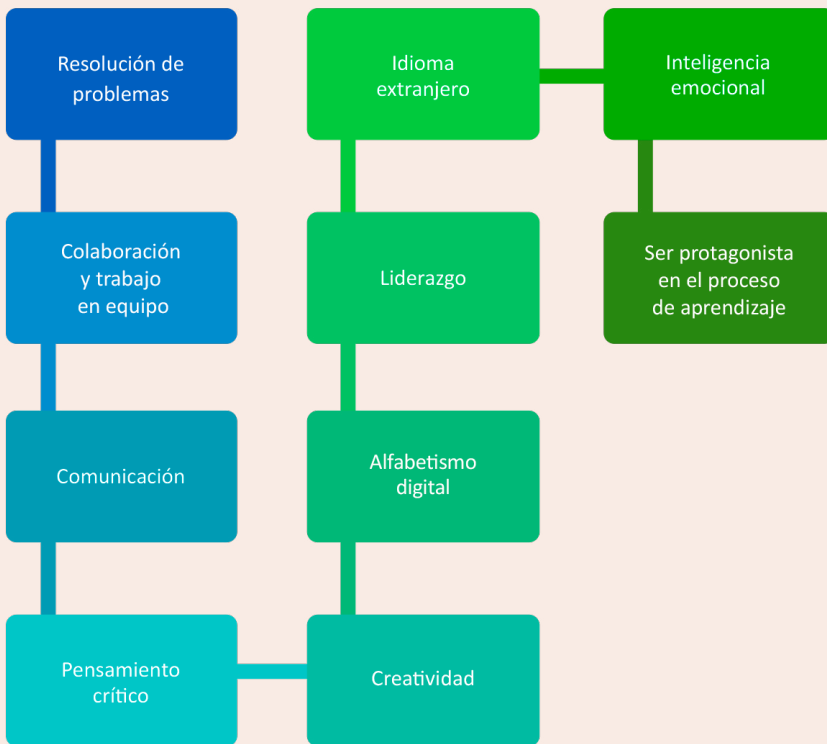


Figura 2.2. Habilidades y competencias que los estudiantes deben desarrollar (Elaboración propia).

Como ya se mencionó, el alcance de estas habilidades y competencias requiere un proceso de actualización continua, crecimiento y aprendizaje. De igual manera, en este capítulo se reafirma que las TIC bien empleadas como auxiliar en una estrategia pedagógica, como el ABP, propician en el alumno grandes aprendizajes (Figura 2.3). No obstante lo anterior, el uso de las TIC en la educación no exime al docente de su rol como facilitador y lo que ello conlleva, por lo que el uso de un plan de acción es indispensable para desempeñar de manera eficiente su tarea dentro del aula (Figura 2.4).

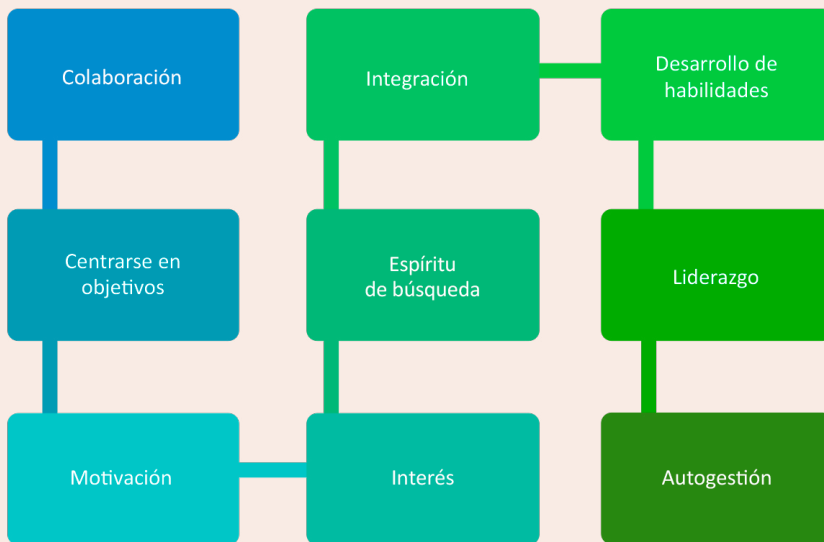


Figura. 2.3. Aprendizajes en el estudiante mediante el ABP y el uso de las tecnologías (Piñon *et al.*, 2020).

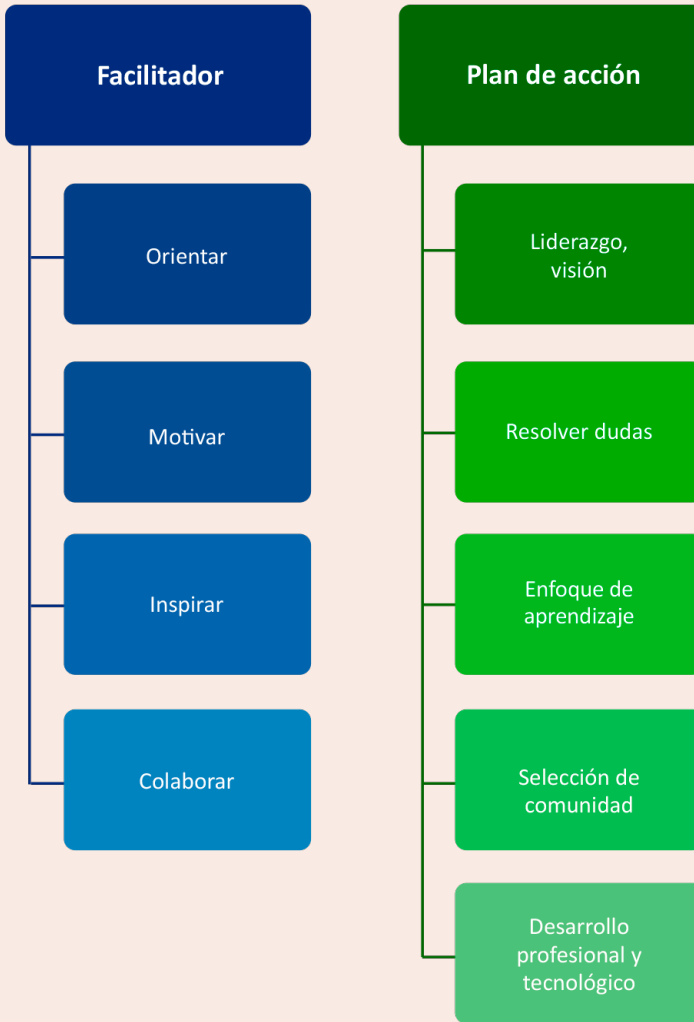


Figura 2.4. Rol docente
(Elaboración propia).

Teorías del construccionismo y el conectivismo

Para racionalizar y justificar sus procedimientos, la práctica educativa ha incorporado al *construccionismo*, desarrollado por Seymour Papert, quien destaca la importancia de la acción, es decir, el proceder activo en el proceso de aprendizaje, a partir de lo cual se desprenden dos orientaciones: exogénica y endogénica. En la primera, el conocimiento está centrado en el currículo o materia de estudio, mientras que el estudiante es visto como una hoja en blanco en la que el proceso educativo debe plasmar los rasgos esenciales del mundo. Desde esta perspectiva, el énfasis se coloca en la observación directa del estudiante o el enriquecimiento de la experiencia mediante la observación participante, los experimentos de laboratorio y las salidas de campo, a lo cual habría que agregar el acceso a herramientas digitales, seleccionadas para el alcance de los objetivos del contenido (Gergen *et al.*, 2007; Carretero, 2006). Esta perspectiva favorece a los procedimientos de evaluación de los niveles del conocimiento individual con instrumentos como los reactivos de opción múltiple, pruebas estandarizadas, entre otras, con las que pueden revelar la medida en que la “hoja en blanco” se ha llenado poco a poco (Rawlins, 2000; Phillips, 1997).

Por su parte, la perspectiva endogénica está centrada en el estudiante. El currículo endogénico se enfoca en las capacidades racionales del individuo y busca su mejora constante; promueve la discusión en clase, la participación activa y potencia las habilidades cognitivas. La evaluación se lleva a cabo por medio de exámenes con temas a desarrollar a manera de ensayo, debido a que motivan el análisis racional. Estas herramientas adquieren significado una vez que los estudiantes les dan ese privilegio en el proceso de reflexión, discusión y análisis. El profesor, por su parte, puede, por medio de la retroalimentación y evaluación, estrechar o ampliar el rango de alternativas y, con ello, brindar acompañamiento a los estudiantes para el logro de los objetivos; sin embargo, al igual que las herramientas antes mencionadas, están sujetas a una multiplicidad de

complementos, como son la percepción, vivencias y experiencias del estudiante en su cotidianidad, sobre los cuales no se tiene control determinativo alguno (Cortez *et al.*, 2010; Gergen *et al.*, 2007; Gergen, 1999).

Por otra parte, el *conectivismo*, desarrollado por George Siemens, concibe el aprendizaje como un proceso que ocurre al interior de “ambientes difusos de elementos centrales y cambiantes, que no están por completo bajo control del individuo” (Siemens, 2007); además, debido a que considera que continuamente se adquiere información nueva, se enfoca en “conectar conjuntos de información especializada”, de forma que las conexiones que nos permiten aprender tengan mayor importancia que nuestro estado actual de conocimiento, lo cual es un proceso dinámico. En este punto es fundamental desarrollar la habilidad de seleccionar información importante y verídica (Pérez, s/f; Naya de Vita, s/f).

Por su parte, Stephen Downes concuerda con Siemens en cuanto a que el aprendizaje se respalda en elementos contextuales y añade que, bajo esta teoría, el fin del aprendizaje no se trata solo de adquirir conocimientos, sino de “un proceso de crecimiento y desarrollo” y, en este proceso, identifica cuatro valores principales: autonomía, diversidad, apertura e interactividad (Vadillo-Bueno, 2018).

De esta manera, el conectivismo permite ampliar las perspectivas de las tres teorías clásicas del aprendizaje, utilizadas a menudo en la creación de ambientes instruccionales:

- a) *Conductismo*, cuyo objetivo es “la predicción y el control de la conducta” a través de la relación entre estímulos y respuestas (Watson, 1913, en Ardila, 2013). Establece que el aprendizaje es, en general, incognoscible, es decir, no podemos entender qué ocurre dentro de una persona. Gredler (2001) expresa el conductismo como un conjunto de varias teorías que hacen tres presunciones acerca del aprendizaje:
 - El comportamiento observable es más importante que comprender las actividades internas

- El comportamiento debería estar enfocado en elementos simples como son los estímulos específicos y respuestas
 - El aprendizaje tiene que ver con el cambio en el comportamiento.
- b) *Cognoscitivismo*¹, cuyo objeto de estudio son los mecanismos y procesos en los que la mente interpreta la información, a diferencia del conductismo que buscaba eliminar el factor mental. El aprendizaje es visto como un proceso de entradas, administradas en la memoria de corto plazo, y codificadas para su recuperación a largo plazo, el conocimiento es visto como construcciones mentales simbólicas en la mente del aprendiz, y el proceso de aprendizaje es el medio por el cual estas representaciones simbólicas son consignadas en la memoria.
- c) *Constructivismo*, el cual “concibe el conocimiento como una construcción propia del sujeto que se va produciendo día con día resultado de la interacción de los factores cognitivos y sociales, este proceso se realiza de manera permanente y en cualquier entorno en los que el sujeto interactúa” (Saldarriaga-Zambrano *et al.*, 2016, p. 130).

El constructivismo sugiere que los aprendices crean conocimiento mientras tratan de comprender sus experiencias con el fin de crear significado activamente (Driscoll, 2000, p. 376). Los aprendices a menudo seleccionan y persiguen su propio aprendizaje. Los principios constructivistas reconocen que el aprendizaje en la vida real es caótico y complejo.

¹ Fierro (2011) señala que con la aparición de las tecnologías de la información y la comunicación, se desarrollaron diversos estudios con el fin de entender el funcionamiento interno (*software*) de las computadoras. A partir de esto, la psicología cognoscitivista trasladó algunas de estas ideas a su campo de estudio, ya que no se centra en el cerebro pensado como anatomía, sino que explora “lo equivalente a los programas que en el se procesan”.

Cabe destacar que estas teorías fueron desarrolladas en una época en la que el aprendizaje no había sido impactado por la tecnología.

A partir de lo anterior, dentro del trabajo en el aula, las prácticas tradicionales contribuyen a construir mundos de lo real y lo bueno, puesto que realizan ciertas aportaciones a la inteligibilidad (Flores, 2003a). En este sentido, se ha encontrado que diversas innovaciones existentes son compatibles con la inteligibilidad construccionista; sin embargo, a medida que sus afinidades se articulan, también es posible localizar nuevos horizontes de inteligibilidad (Flores, 2003a; Freire, 2011). En este punto, el representante principal es el estudiante acompañado por el docente con un alto grado de autogestión. Los nodos que se recomiendan utilizar para crear esas redes son entidades externas: personas, organizaciones, bibliotecas, sitios web, blogs, wikis, libros, revistas, bases de datos, etcétera.

Bajo esta perspectiva, el acto de aprender consiste en crear una red externa donde los nodos se conectan para dar forma a una compleja fuente de conocimiento. Estos nodos también se pueden percibir como estructuras internas de nuestra mente donde se conectan conocimientos, lo cual nos permite ingresar al mundo del conectivismo (Figura 2.5).

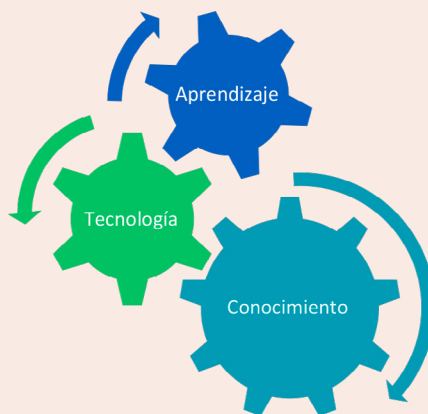


Figura 2.5. Conectivismo
(Pérez Vargas, s/f).

Los principios que plantea la teoría del conectivismo se mencionan en la figura 2.6.



Figura 2.6. Principios del conectivismo
(Pérez Vargas, s/f).

Cabe resaltar que, bajo estos principios, los roles tanto del estudiante (Figura 2.7) como del docente (Figura 2.8) resultan decisivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

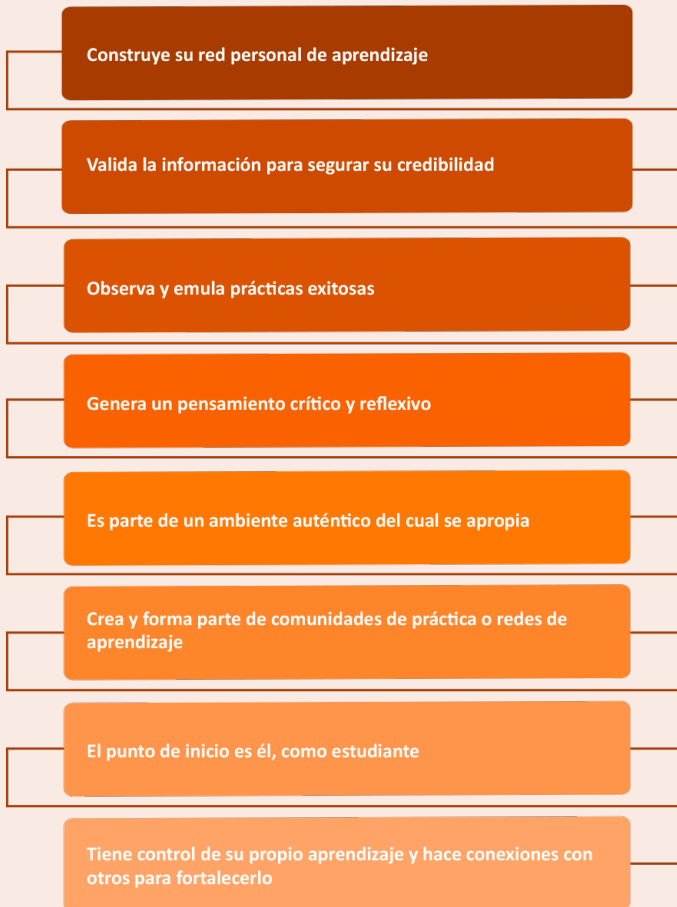


Figura 2.7. Rol del estudiante bajo la perspectiva del conectivismo (Pérez Vargas, s/f).

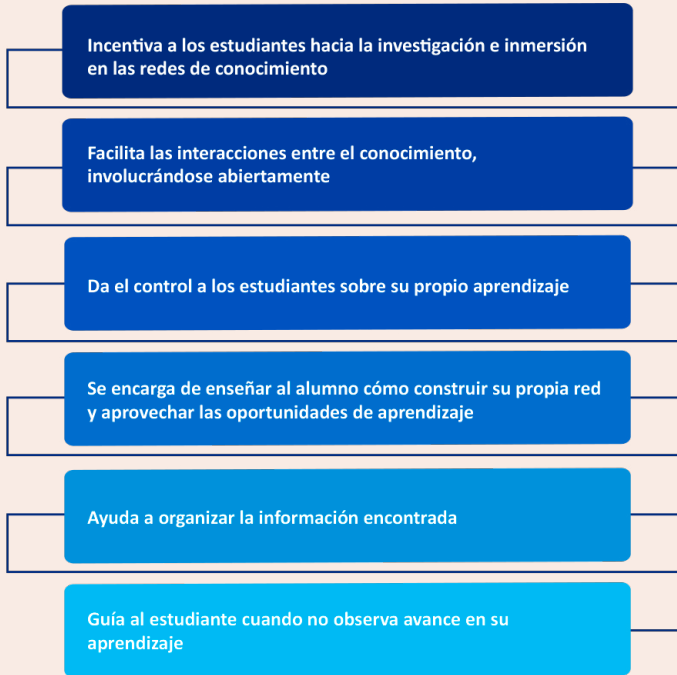


Figura 2.8. Rol del docente bajo la perspectiva del conectivismo.

La figura 2.9 presenta las maneras en que se construye el conocimiento a través del construccionismo y del conectivismo, con el fin de clarificar las diferencias e impacto que ambas teorías tienen sobre el aprendizaje mediado por la tecnología (Flores, 2003b). El punto más importante se refiere a los medios que se emplean para obtener aprendizajes significativos por medio del trabajo colaborativo, alimentado de referentes externos que el individuo enlaza conforme a sus necesidades e intereses; por ello, el foco de este proceso se centra en el alumno, quien se vuelve autogestivo para allegarse de lo que requiere, ante lo cual también necesita modificarse el rol del profesor.

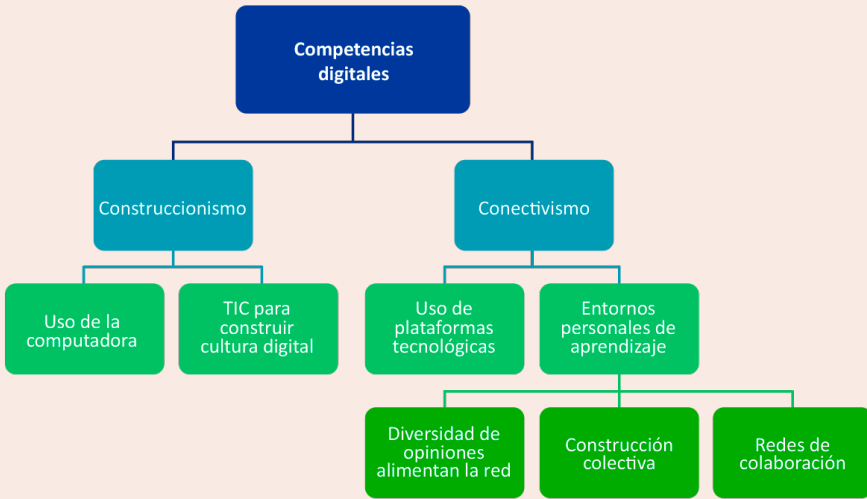


Figura 2.9. Desarrollo de comportamientos digitales (Pérez Vargas, s/f).

En conclusión, el aprendizaje en la sociedad del conocimiento y la tecnología implica desde enseñar a realizar búsquedas hasta filtrar, seleccionar y validar la información; para ello, es necesario contemplar los cinco tipos de conocimiento (Cortez *et al.*, 2010) (Figura 2.10):



Figura 2.10. Tipos del conocimiento en el conectivismo (Cortez *et al.*, 2010).

El saber sobre, el saber hacer y el saber ser son conocimientos clásicos y responden a una concepción del individuo como contenedor de conocimientos, conceptos, procedimientos y actitudes; sin embargo, cuando el conocimiento se modifica constantemente se vuelve necesario saber buscar y transformar ese conocimiento y se debe estar en alerta constante, razón por la cual se deben plantear retos a los alumnos para que ellos busquen información y hagan sus propias conexiones; de esta manera, se estará fomentando el trabajo colaborativo, el liderazgo en el aprendizaje y la autogestión para lograr los dos últimos.

3

Uso de herramientas digitales y entornos virtuales en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Diana Cecilia Tapia Pancardo • Rafael Villalobos Molina

Selección de los materiales tecnológicos

En la actualidad, el ámbito educativo enfrenta grandes retos, uno de los cuales se pudo constatar a partir del confinamiento derivado de la pandemia por covid-19: los estudiantes están inmersos en la era digital; esto ha obligado a los docentes a mantenerse en una actualización permanente en términos de manejo de la tecnología y la comunicación, situación que implica diversas problemáticas. Lo anterior hace necesario replantear la forma de enseñar y aprender, toda vez que los métodos de enseñanza y materiales de apoyo tradicionales han mostrado ser insuficientes para enfrentar los obstáculos que este proceso plantea en la actualidad.

Una de las acciones para dar respuesta a estas problemáticas requiere que los alumnos aprendan a localizar, sintetizar y aplicar la información para generar proyectos que incorporen elementos de la vida cotidiana y profesional a su formación, los cuales, junto con la tecnología, coloquen al alumno en el centro de dicho proceso y se perfilen como un apoyo para el desarrollo de las habilidades

necesarias en la sociedad del conocimiento (Arredondo, 2021; Flores, 2003b). Por ende, la selección adecuada de las herramientas tecnológicas propicia cambios importantes en los estudiantes (Figura 3.1).

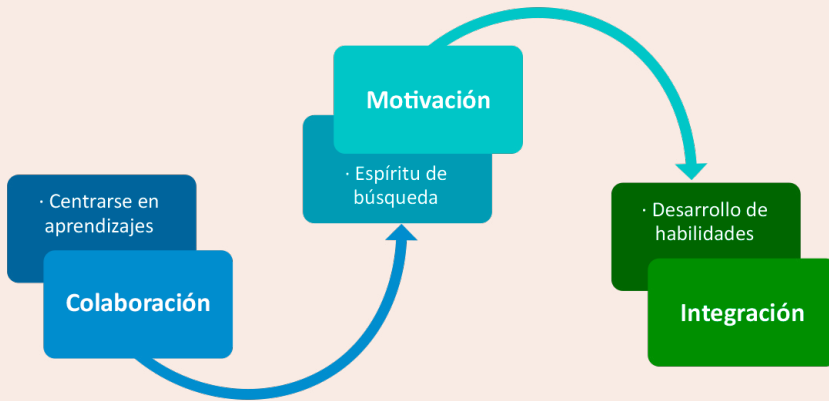


Figura 3.1. Cambios ante una selección adecuada de herramientas tecnológicas (Carapia-Fierro & Tapia-Pancardo, 2021).

Por su parte, los docentes también deben generar cambios favorables en su práctica, entre los que destacan:

- Búsqueda de material didáctico *ad hoc*
- Colaboración con otros docentes
- Uso de tecnologías para reforzar sus actividades de clase.

Cabe mencionar que las TIC deben ser aplicadas con conocimiento, cuidado y atención, evitando usarlas como relleno o entretenimiento. A continuación, se revisan los usos que se pueden dar a las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Al momento de incorporar las tecnologías (TIC y TEP) en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es importante saber cómo y en qué momentos utilizarlas. Para ello, se muestran los pasos a seguir para determinar qué tecnologías son acordes para la enseñanza de la asignatura a impartir (Figura 3.2).



Figura 3.2. Criterios para seleccionar tecnologías en el proceso enseñanza-aprendizaje (Elaboración propia).

Los primeros cuatro pasos de la figura, en orden descendente, son los que generalmente se consideran al planear y desarrollar una clase. Una vez que estos se hayan completado, se eligen las tecnologías que mejor contribuyan a identificar problemas y necesidades, así como las posibles alternativas para resolverlos o facilitar el logro de los objetivos de aprendizaje. Se recomienda no caer en el error de elegir primero la tecnología y, posteriormente, tratar de establecer los objetivos alrededor de ella, puesto que se corre el riesgo de seleccionar alguna que resulte distractora o irrelevante para los objetivos planteados (Terreros, 2021; Tapia *et al.*, 2022; Cortez *et al.*, 2010).

Hoy día, la web cuenta con una amplia gama de herramientas digitales; a manera de ejemplo, se presentan algunos programas y aplicaciones que pueden emplearse como apoyo para la enseñanza; sin embargo, habrá que considerar que se encuentran en constante actualización (Cuadro 3.1).

Cuadro 3.1. Ejemplos de herramientas web (UNITEC, 2022)

CATEGORÍA	HERRAMIENTAS WEB
Presentaciones	Slide Share, Calameo, Issuu
Esquemas, diagramas o instrumentos de conocimiento	Cacoo, Cmaptools, Lucidchart
Almacenamiento	Dropbox, Google Drive
Líneas de tiempo	Timerime, My Timeline
Video/animación	YouTube, Vimeo, Animoto
Comunicación	Hangouts, Skype y foros

Herramientas y entornos digitales que apoyan actividades de aprendizaje

Las herramientas web seleccionadas con base en los criterios antes mencionados, organizadas de acuerdo con el propósito pedagógico enmarcado en el modelo constructivista y clasificadas según la intencionalidad, son de gran utilidad para actividades en clase, ya que fomentan los aprendizajes significativos en los estudiantes. Por tanto, las formas tradicionales de enseñanza deben ajustarse a los nuevos requerimientos e incorporar en la educación tecnologías y dispositivos que agreguen valor didáctico y generen nuevas formas de acceso al conocimiento, interacciones y aprendizajes en los alumnos (Kriscautzky, 2019) (Figura 3.3).

La selección de la herramienta tecnológica a emplear como apoyo pedagógico, según la actividad que se pretende desarrollar, es muy importante; por ello, a continuación se presenta una serie de actividades y sugerencias de tecnologías que pueden utilizar (Cuadro 3.2).

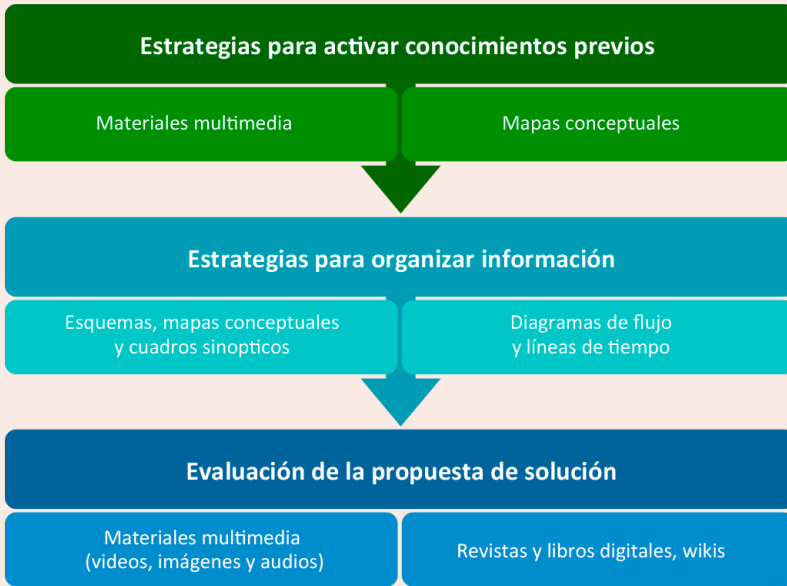


Figura 3.3. Estrategias digitales que favorecen el proceso enseñanza-aprendizaje (Terrerros, 2021).

Cuadro 3.2. Ejemplos de actividades y la posible selección de herramienta tecnológica (UNITEC, 2022)

TIPO DE ACTIVIDAD	POSIBLES TECNOLOGÍAS
Presenciar una demostración	Documentales, conferencias magistrales grabadas, simuladores (por ejemplo, https://phet.colorado.edu/es/)
Lectura de textos	Libros electrónicos, revistas digitales, documentos electrónicos informativos, foros, blogs
Discusión	Foros de discusión

Las herramientas digitales más utilizadas en la educación son los llamados entornos virtuales de aprendizaje (EVA), un sistema empleado para la educación a distancia que intenta simular las mismas condiciones de aprendizaje de un aula presencial. En dichos entornos se pueden generar conexiones con los compañeros y tutores de forma síncrona, es decir, todos conectados al mismo tiempo, y de forma asíncrona, donde cada quien se conecta en el momento

que le es conveniente de acuerdo con sus actividades. El uso de EVA ofrece distintas ventajas, las cuales se muestran en la figura 3.4 (Pozos, 2016; Cortez *et al.*, 2010).



Figura 3.4. Ventajas de los entornos virtuales en el proceso enseñanza-aprendizaje (Vázquez y Tapia, 2021).

A su vez, el aula virtual se divide en seis secciones, en las que se encuentran distribuidos los diferentes recursos, materiales y herramientas que permitirán el desarrollo de las actividades en clase (Figura 3.5).



Figura 3.5. Secciones de un aula virtual (UNITEC, 2022).

A continuación, se describe el contenido de cada una de estas secciones:

- Información general*: se encuentran los objetivos de la asignatura, el programa de estudios, el cronograma de actividades, los criterios de evaluación y cualquier otra información básica relevante.
- Materiales del curso*: se describen las herramientas y recursos digitales que aportan información y sirven de apoyo para realizar las tareas, asignaciones y evaluaciones del curso. Estas pueden ser de diversos tipos: documentos en Word o PDF, enlaces a páginas o videos web, podcasts, presentaciones, etcétera.
- Asignación o actividades del curso*: contiene la descripción de las diferentes actividades de aprendizaje a realizar, junto

con sus especificaciones y fechas de entrega, así como el espacio para subirlas, cuando sea el caso. Pueden incluir ejercicios interactivos en los que el alumno pone en práctica los conocimientos teóricos. Estos ejercicios tienen procesos de retroalimentación automática generados por el aula virtual, en los que el alumno puede obtener respuestas a medida que practica los contenidos aprendidos.

- d) *Herramientas de inmersión*: favorecen la comunicación e interacción con los compañeros y el tutor de la asignatura. Su fin es proveer un ambiente colaborativo en el que tanto alumnos como docentes trabajen en conjunto en la planeación y confección de los contenidos, y este ambiente se logra cuando se dan al usuario todas las facilidades: 1) plataforma de fácil navegación, es decir, accesible para que el usuario se pueda mover de un sitio a otro dentro del sistema; 2) información precisa y concreta presentada de manera amigable; 3) recursos necesarios para realizar las tareas solicitadas por el sistema; 4) ayuda necesaria para realizar cualquier tarea en específico (Vázquez y Tapia, 2021; Tapia-Pancardo *et al.*, 2018). A continuación, se presentan algunos ejemplos de espacios que permiten la comunicación con los compañeros y con el tutor de la asignatura (Terreros, 2021):
- i. *Clases o exposiciones sincronas*. En ellas, los alumnos y el profesor se pueden conectar a la plataforma, compartir archivos, escuchar a la persona que está exponiendo y participar en tiempo real. Ejemplos de ellas son Blackboard Collaborate, Microsoft Teams, Google Meet, Zoom, entre otros.
 - ii. *Trabajo colaborativo*. Por ejemplo, en los grupos de Microsoft Teams, los diferentes alumnos de un equipo pueden trabajar de manera remota y, al mismo tiempo, sobre el mismo documento.

- iii. *Wikis de Blackboard*. Cada alumno del equipo puede hacer aportaciones y modificaciones sobre el mismo documento, hasta llegar a una versión final de todo el equipo. El profesor, por su parte, puede monitorear las contribuciones de cada alumno al documento.
 - iv. *Foros*. Son una herramienta asíncrona, es decir, que cada persona se conecta y participa en el momento que lo desea y le es posible. En ellos se desarrollan debates o discusiones sobre un tema en particular. A partir de un tópico inicial, los participantes realizan sus intervenciones, las cuales pueden ser leídas y comentadas por cualquier integrante del curso.
 - v. *Chats*. Permiten la comunicación de manera escrita o por medio de audio, y esta puede darse de diferentes maneras: entre los diferentes miembros del grupo, los alumnos y el tutor, los alumnos que forman un equipo de trabajo, un alumno con el tutor, etc.
 - vi. *Servicio de mensajes y correo electrónico*. Son otros recursos que permiten enviar mensajes individuales o grupales a los diferentes miembros del grupo.
- e) *Evaluación*: las aulas virtuales también pueden incluir un apartado en el que aparezcan estos instrumentos, por ejemplo, pruebas automatizadas.
- f) *Calificaciones*: aquí los alumnos pueden visualizar tanto las notas que obtuvieron durante las diferentes actividades y evaluaciones que se realizaron como su calificación final, esto sin tener una entrevista presencial con el docente (Terreros, 2021).

Tanto en la educación presencial como en la virtual, la interacción es imprescindible, pues con ello se fortalecen las relaciones interpersonales entre estudiantes y docentes, así como la construcción de conocimientos y vínculos afectivos. Por tanto, las clases

virtuales deben diseñarse de tal manera que fomenten las interacciones siguientes (Cuadro 3.3):

Cuadro 3.3. Interacciones entre los elementos del proceso enseñanza-aprendizaje en la educación virtual

ESTUDIANTE-PROFESOR	ESTUDIANTE-ESTUDIANTE	ESTUDIANTE-CONTENIDO
Utilizando diferentes recursos	Trabajo colaborativo	Interacción con contenidos
Plataforma	Intercambio de ideas	Procesarlos y aplicarlos

Fuente: Terreros (2021)

La fuerza de estas interacciones entre grupos y elementos de una comunidad favorece el acceso a contenidos de alta complejidad social, como los que se abordan en el área de la salud por los profesionales, en especial en el proceso educativo de grupos vulnerables sobre el problema del uso y abuso de sustancias adictivas tanto legales como ilegales. Los adolescentes siguen, buscan y se identifican con los aspectos tecnológicos, los cuales entre más llamativos sean, tienen mayor impacto en ellos y lo comparten entre sus grupos de amigos, lo que da pauta a una comunicación e intercambio de información relevante (Terreros, 2021; Vázquez y Tapia, 2021).

En el capítulo siguiente se presentan las herramientas digitales elaboradas con el objetivo de favorecer la identificación de factores de riesgo para el uso y abuso de sustancias, identificar y fortalecer los factores de protección que apoyan a no consumir sustancias, desarrollar la percepción de riesgo ante el uso y abuso de sustancias, y considerar posibles intervenciones ante el consumo de dichas sustancias.

4

Herramientas digitales de inmersión en la educación para la salud

Diana Cecilia Tapia Pancardo • Rafael Villalobos Molina

El objetivo primordial de este capítulo es aportar conocimientos, competencias y habilidades adecuadas para abordar los problemas de salud pública que aquejan a los grupos vulnerables de nuestro país, contemplando las diferentes etapas de la vida. Esto representa un reto mayúsculo en virtud del contexto actual, el cual es dinámico y ha rebasado la respuesta de las autoridades sanitarias, colocando en desventaja tanto a los profesionales del área de la salud como a la población en general (Gorostieta *et al.*, 2021; Navarrete *et al.*, 2020).

Herramientas de inmersión

El incremento en las cifras tanto de uso y abuso de sustancias como de trastornos de ansiedad y depresión en los jóvenes, resultado de situaciones estresantes como el confinamiento a causa de la covid-19 (*El Economista*, 2022), marca la necesidad de una actualización permanente, en especial en lo que se refiere a generar procesos de adaptación para dar respuestas asertivas y buscar alternativas

informadas, acordes con dicho problema. Para ello, uno de los objetivos principales que estas deben perseguir es la limitación del daño, lo cual pudiera parecer sencillo; sin embargo, requiere amplio conocimiento sobre la problemática, compromiso para la búsqueda de soluciones, estrategias pedagógicas y herramientas tecnológicas que apoyen las intervenciones y motiven a los participantes (Tapia *et al.*, 2022; Echeverría, 2014).

Bajo este panorama, las herramientas de inmersión¹ se han posicionado como una estrategia educativa útil en la prevención de conductas no saludables en los adolescentes, brindando la información, motivación y atención que requieren para mejorar su salud física y mental (Gorostieta *et al.*, 2021; Peirats-Chacón *et al.*, 2018). Entre las principales ventajas de dichas herramientas es posible mencionar:

- Permiten abordar temas complejos
- Promueven la reflexión y la autocrítica
- Captan la atención e interés del adolescente, introduciéndolo a una problemática cercana a su realidad
- Permiten desenvolverse con normalidad en un entorno social habitual donde el adolescente pueda sentirse seguro y libre de juicio que puede conducirlo al desarrollo de empatía
- Contribuyen a regular su conducta bajo un ejercicio que permite la identificación y el control de las emociones
- Favorecen la identificación de problemas y la toma de decisiones asertivas al disminuir las conductas pasivas y agresivas.

Los aprendizajes generados a partir de estas herramientas se dan en diversas vertientes e involucran: al adolescente, como protagonista; a la familia, como parte importante, ya que son los más cercanos y quienes pueden detectar las primeras señales de alarma; a los profesores que, con intervenciones oportunas, pueden cambiar el rumbo de una situación problemática antes de que se salga

¹ “Se entiende por inmersión al proceso por el cual se introduce a un sujeto en un entorno ajeno, dentro del cual ha de desenvolverse en función del objetivo que se haya propuesto dentro de ese entorno” (Martínez, 2017, p. 129).

de control; y a los profesionales del área de la salud, como la fuente de información verídica, que aporta elementos de educación para la salud y prevención de uso y abuso de sustancias adictivas para limitar el daño cuando el problema ya está presente (Gorostieta *et al.*, 2021; Gutiérrez-Martínez *et al.*, 2020).

Lo anterior permite vislumbrar un escenario de ensayos que beneficia al adolescente sin poner en riesgo su integridad (Gorostieta *et al.*, 2021; Villalobos y Tapia, 2020), además de que representa una buena oportunidad para acercarse y entablar comunicación con la población nativo digital, quien no suele ser afectada a la comunicación directa (persona a persona) y prefiere buscar respuestas en las redes sociales, Internet, videos, series o películas que abordan los temas de su interés, lo cual conduce, en la mayor parte de los casos, a tomar por cierta información errónea, con escasez de valores, malintencionada o con fines comerciales muy ajenos al cuidado de la salud, tanto física como mental (Vázquez y Tapia, 2021; Gutiérrez-Martínez *et al.*, 2020).

A continuación, se presentan cuatro herramientas digitales, sustentadas y desarrolladas a partir de la actividad denominada “Prevención de consumo de sustancias adictivas en secundaria”, con el objetivo de hacer frente a una realidad que, lamentablemente, prevalece en la sociedad actual, en la que niños y adolescentes enfrentan una serie de factores en los diferentes escenarios en los que se desenvuelven, que los pueden conducir al uso y abuso de sustancias, entre otras conductas de riesgo, y, de esta manera, ofrecer posibles alternativas de apoyo con el fin de que puedan tomar decisiones informadas que mejoren los posibles resultados ante la experiencia de estos problemas.

Estas herramientas usan el formato de video para representar estos temas complejos; no obstante, uno de los casos presenta, además del video, una propuesta en formato de cómic con la finalidad de acercarse al adolescente considerando diferentes formas de aprendizaje y que introduzcan la información de manera amena para ellos sin que rechacen de inmediato el mensaje.

Cómic “Una segunda oportunidad”

De acuerdo con los últimos datos epidemiológicos (Conadic, 2021), las primeras experiencias en cuanto al uso de drogas legales ocurren en secundaria, entre los 13 y 15 años, y se intensifica durante el bachillerato, entre los 16 y 18 años. El alcohol y el tabaco se consideran drogas de inicio, ya que acercan al adolescente a sustancias ilegales, favoreciendo el contacto con la posible “droga de impacto” en su persona, es decir, aquella que detonará una dependencia que puede ser física, psicológica o mixta, que puede conducir al adolescente a una serie de problemáticas (Rosales-Rodríguez *et al.*, 2018).

Objetivo

Identificar la percepción de riesgo del personaje principal, así como sus factores de riesgo personales, familiares y sociales en cuanto al uso y abuso de sustancias adictivas.

Descripción del personaje principal

Perla es una adolescente que vive con su mamá, su abuelita y un hermano. Es tímida, dedicada a sus estudios, pero también es muy insegura y no tiene muchas amistades.

Acciones a realizar por el estudiante

- Identificar los factores de riesgo individuales, familiares y sociales de Perla
- Reconocer los factores de protección de Perla
- Identificar la percepción de riesgo hacia el uso de drogas con que cuenta Perla
- Analizar la influencia de las amistades en la adolescencia
- Proponer alternativas de solución ante la problemática presentada para limitar los daños.

Acciones a realizar por el profesor que guiará la actividad

- Introducir a la temática del cómic
- Realizar una exposición sobre el manejo de factores de riesgo y protección en el uso y abuso de sustancias en la adolescencia
- Moderar la participación sobre la percepción de riesgo en el consumo de sustancias
- Guiar las propuestas de intervención por equipos multidisciplinares
- Coordinar la elaboración de mapas mentales.

Productos a entregar

- Tabla de factores de riesgo de Perla para el uso y abuso de sustancias
- Tabla de factores de protección de Perla para no usar y abusar de sustancias
- Mapa mental con alternativas de intervención por equipo multidisciplinario.

Apoyo teórico para el alcance de los objetivos

Se consideran factores de riesgo todas aquellas características, atributos, condiciones o circunstancias que favorezcan el uso y abuso de sustancias adictivas, lo cual incluye actitudes o conductas de la persona, y se clasifican en personales, familiares y sociales. Cabe señalar que entre mayor sea el número de factores, mayor será el nivel de riesgo de que ocurra el evento, el cual puede dividirse en bajo, medio y alto (Cuadro 4.1) (Caltenco y García, 2017).

Cuadro 4.1. Factores de riesgo para el uso y abuso de sustancias
(Elaboración propia)

PERSONALES	FAMILIARES	SOCIALES
Baja autoestima	Familia disfuncional	Contextos de baja condición económica
Excesiva timidez	Madre soltera	Contextos de alta condición económica
Alta inseguridad en su actuar	Padre soltero	Frecuente adquisición de sustancias adictivas
Presencia de defectos físicos	Crianza por abuelos o tíos	Frecuente distribución de sustancias adictivas
Sobrepeso	Crianza autoritaria	Amigos con uso y abuso de sustancias legales e ilegales
Excesiva delgadez	Crianza permisiva	Amigos con bajo rendimiento escolar y conductas de riesgo
Poca tolerancia a la frustración	Padres alcohólicos o con otra adicción	Asistencia a reuniones con uso y abuso de sustancias
Necesidad inmediata de satisfacción	Familiares consumidores de drogas legales e ilegales	Participación en distribución de sustancias
Carácter violento, explosivo	Violencia intrafamiliar	Pareja consumidora
Personalidad narcisista	Introducción temprana al uso de alcohol y tabaco por familiares	Imitación de acciones del grupo de amigos
Vivencias de <i>bullying</i> como víctima, victimario o pasivo	Baja percepción de riesgo familiar al consumo de sustancias	Consumo de sustancias en reuniones de manera frecuente
Baja percepción de riesgo individual sobre el consumo de sustancias	Mitos familiares ante el consumo de sustancias “es mejor que aprenda en casa”	Amistades involucradas en actos delictivos y violentos

Por el contrario, como factores de protección se consideran todas aquellas características, atributos, condiciones o circunstancias que favorezcan el no consumir estas sustancias (Cuadro 4.2) (Tapia *et al.*, 2018).

Cuadro 4.2. Factores de protección ante el uso y abuso de drogas
(Elaboración propia)

PERSONALES	FAMILIARES	SOCIALES
Alta autoestima	Presencia de ambos padres	Ambiente con bajo o nulo movimiento de narcomenudeo
Seguridad	Presencia de abuelos o tíos con lazos fuertes	Escuela con reglamentos y límites claros
Inteligencia emocional	Crianza con límites y respeto	Amistades no consumidoras
Practicar algún deporte	Responsabilidades y derechos familiares claros	Novio(a) no consumidor
Tocar algún instrumento	No consumo de sustancias en la familia	Pertenencia a equipos deportivos
Buen rendimiento escolar	Hermanos(as) con buena relación	Pertenencia a grupos de trabajo
Apego escolar	Modelaje de conductas asertivas	Actividades deportivas constantes
Amistades sinceras	Tolerancia con límites	Actividades musicales constantes
Novio(a) no consumidor	Comunicación no violenta	Recreación familiar satisfactoria
Habilidades de comunicación	Escucha de los pensamientos y el sentir de la familia	Centros deportivos cercanos
Asertividad	Apoyo y acompañamiento familiar	Parques recreativos con vigilancia
Tolerancia y respeto	Empatía ante el sentir del adolescente	Escuelas musicales cercanas

Por último, la percepción de riesgo para el uso y abuso de sustancias, tanto legales como ilegales, se forma con base al pensamiento, actitud y conducta que la persona presente ante la posibilidad de consumirlas, siendo el punto de partida para aceptar, regular o rechazar el acto (Cuadro 4.3) (Tapia *et al.*, 2021; Vázquez y Tapia, 2021).

Cuadro 4.3. Clasificación de la percepción de riesgo
ante el consumo de sustancias
(Elaboración propia)

PERCEPCIÓN DE RIESGO	PENSAMIENTO, ACTITUD Y CONDUCTA
Baja	<p>Consumo cuantas veces se presente la oportunidad</p> <p>Es un hábito familiar y social</p> <p>Es un consumidor social y pasa al abuso con el paso del tiempo</p> <p>No le representa riesgo el abusar de las sustancias</p> <p>Piensa que el consumo lo tiene bajo control</p> <p>Experimenta con sustancias legales e ilegales</p>
Media	<p>Consumo en fiestas alcohol y tabaco</p> <p>No abusa del alcohol y el tabaco en las reuniones</p> <p>No acepta consumir drogas ilegales</p> <p>No consume en solitario</p>
Alta	<p>No consume sustancias legales</p> <p>No consume sustancias ilegales</p> <p>No consume socialmente ni en solitario</p>



UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD

**AGRADECIMIENTO A
PAPIME PE300920**

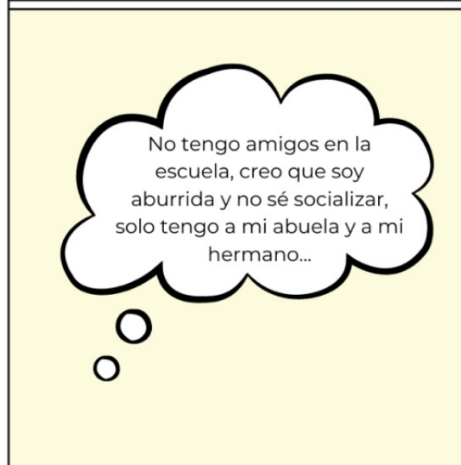
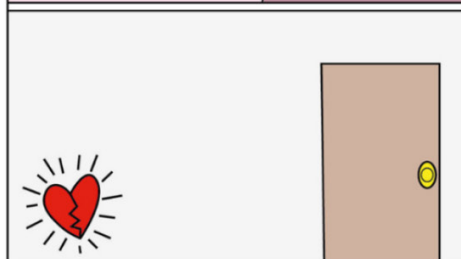
**RESPONSABLE DEL
PROYECTO: DRA. DIANA
CECILIA TAPIA PANCARDO**

FECHA: SEPTIEMBRE 2021

"Una segunda oportunidad"

Esta es la historia de Perla, una adolescente de 13 años que estudia la secundaria, es una buena chica, dedicada a la escuela. A pesar de que cuenta con su familia, vive situaciones que la hacen sentir sola.





ESCUELA



Nadie me quiere, todos me dejan por ser aburrida y es por eso que no tengo amigos.

El hermano de Perla está preocupado por su hermana, tiene días viéndola distante, pensativa, decide ir a buscarla a la escuela e invitarla al cine, ir al cine es el pasatiempo favorito de Perla.

¡Ay cálmate! Recuerda que me tienes a mí...



Yo no quiero ir al cine, yo lo que quiero es tener amigos, me siento sola.



¡Hermana, vine a invitarte al cine!

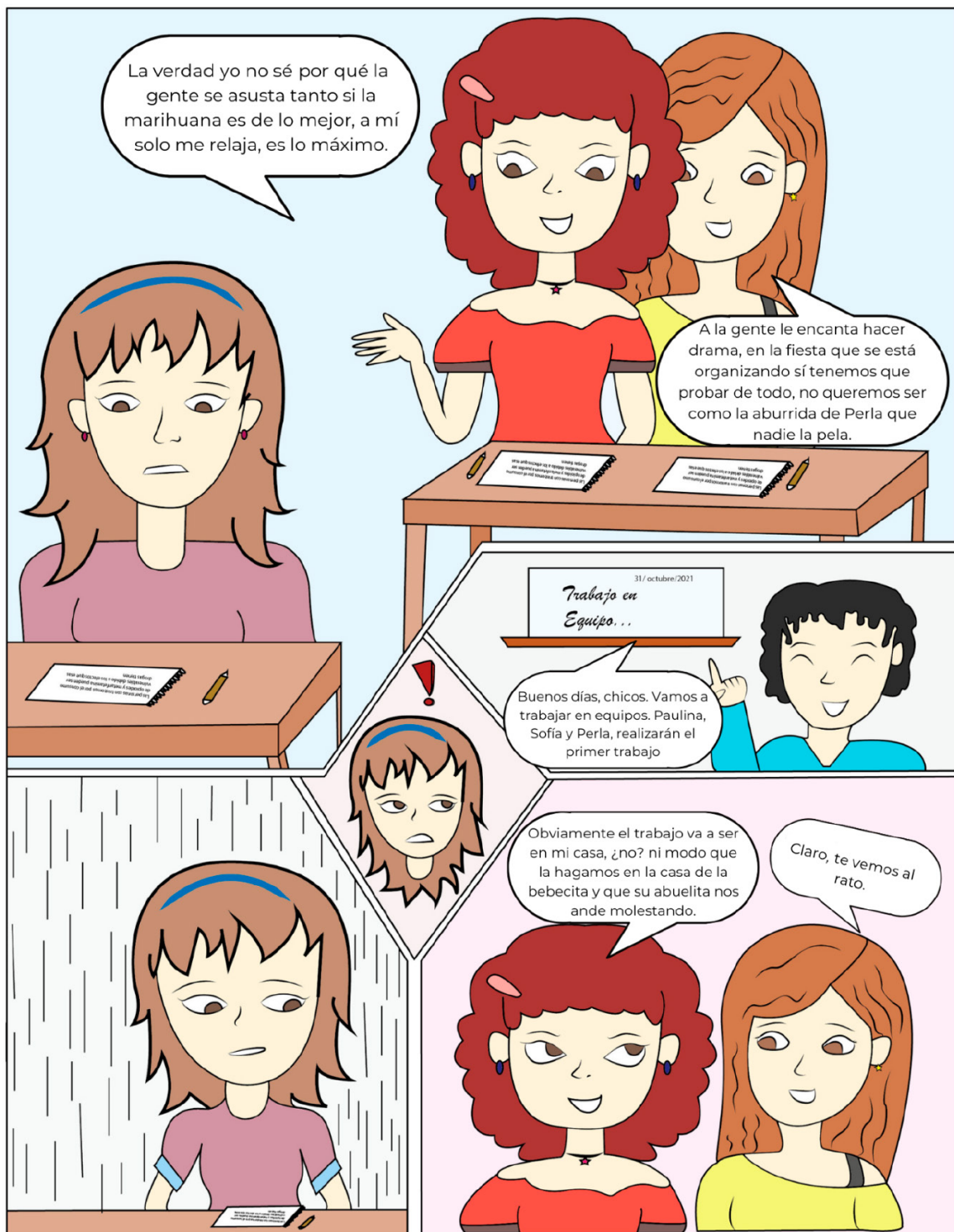
No es lo mismo, tú eres mi hermano, yo quiero tener amigos, en cambio solo recibo de mis compañeras insultos, burlas. Quisiera ser popular, que me invitaran a todos lados...

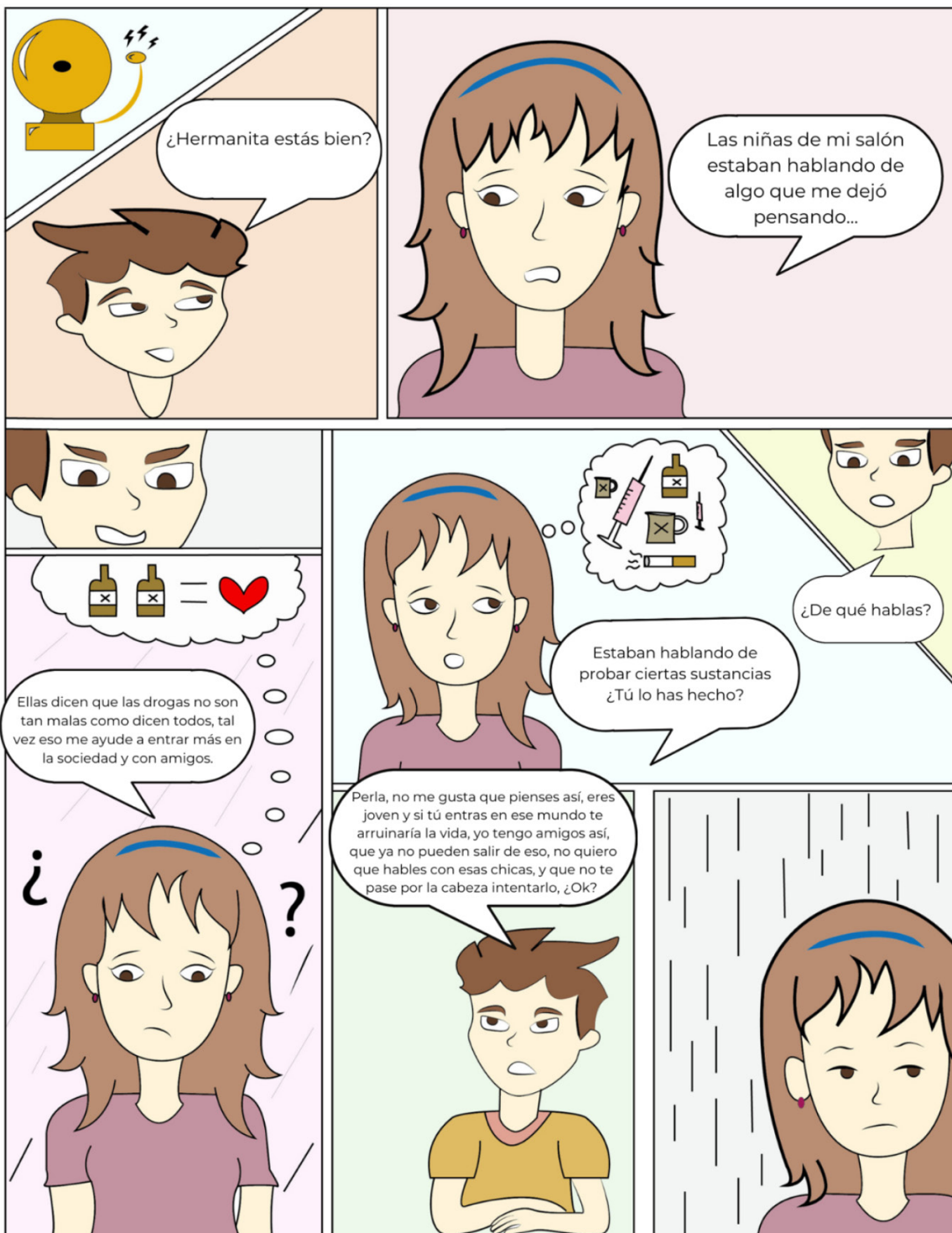


¡Elas no son amigas! Perla, ¡Sácate eso de la cabeza!

¿Sabes qué? No tengo muchas ganas de ir al cine, déjame en paz.







Esa misma tarde se reúnen en casa de Paulina para hablar sobre el trabajo. No se encuentran sus padres y hay botellas de alcohol.



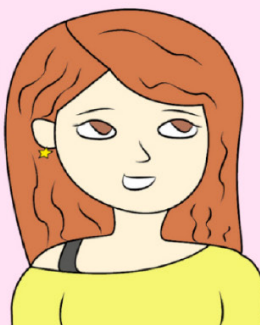
¡Ándale Perla, ¡anímate!
¡Tómate una!



No, nunca lo he
hecho.



Tú échale, no pasa nada,
nosotras te cuidamos.
Una no es ninguna.



Mmmm... Bueno está bien, pero solo una.



¡Salud!



Aunque el alcohol es considerado como una droga, es legal su compra y consumo, siempre y cuando se sea mayor de edad, sin embargo, es sencillo obtenerlo antes de cumplir con este requisito, así que suele ser la droga de inicio para muchos adolescentes.

Un tiempo después de que las personas ingieren cierta cantidad de alcohol comienzan a sentir los efectos del mismo. Perla, por ejemplo, comenzó a tener cambios en su personalidad y de ser una niña tímida, pasó a ser desinhibida, parlanchina y enérgica.

¿Quieren probar la mota? Está leve. Así nos relajamos.

¿Neta traes? ¡Yo sí quiero! ¿Y tú, Perla?

¡No, cómo crees! Estoy borracha pero no le hago a eso.

403

¡TOC, TOC!

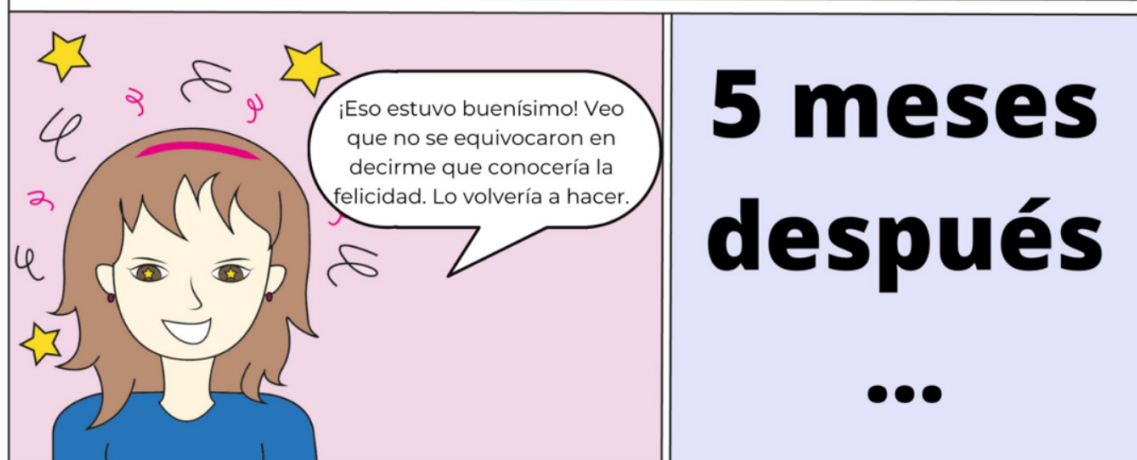






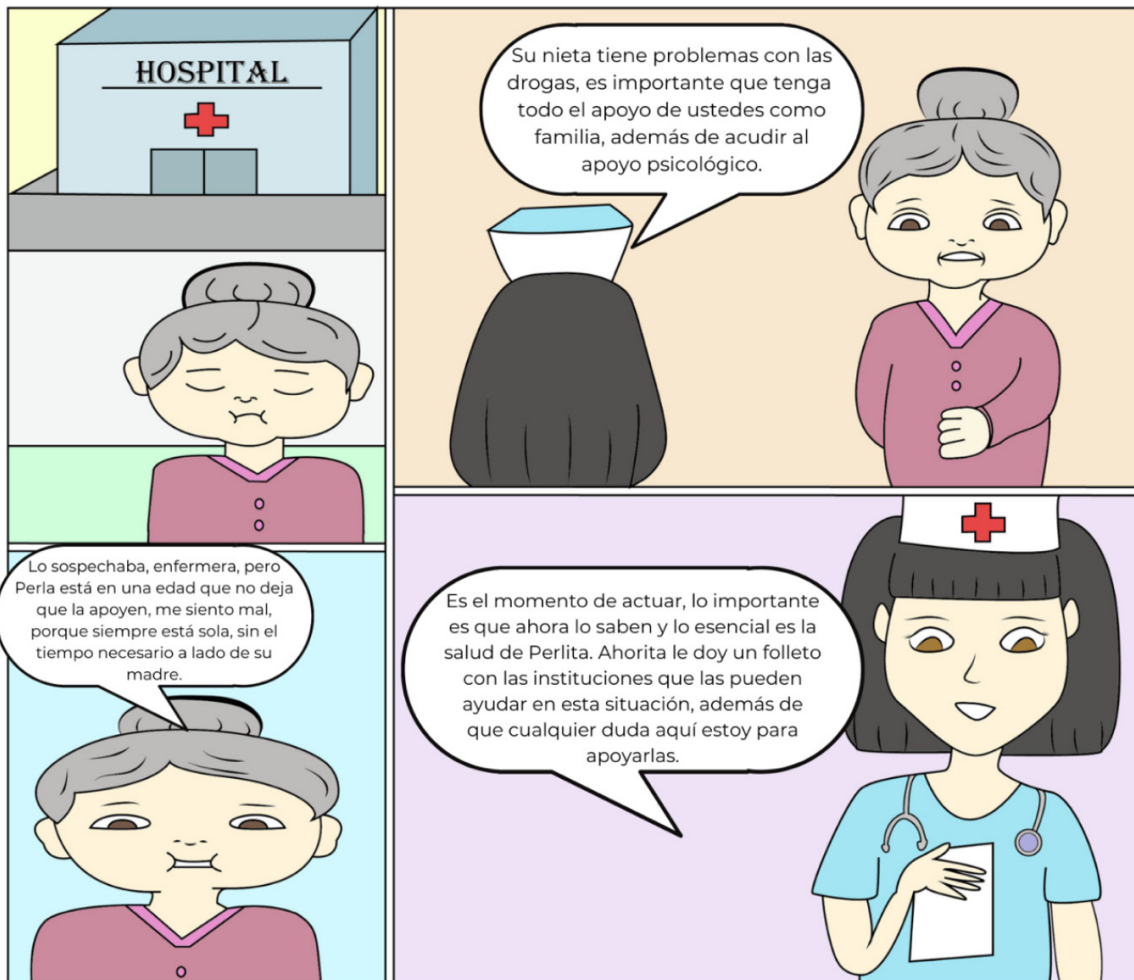


La cocaína es una droga ilegal, altamente adictiva, estimulante del SNC.* Incrementa las funciones corporales, aumenta el estado de alerta, mejora el estado de ánimo, la falta de sueño, la energía y disminuye el apetito, causa taquicardia, midriasis, fotofobia, inflamación e infección en los conductos lagrimales. Los efectos de la cocaína se presentan casi inmediatamente después de la primera dosis. Aquellos que la consumen, se sienten eufóricos, conversadores, enérgicos, y particularmente afines a las sensaciones visuales, auditivas y táctiles. La cocaína también puede disminuir temporalmente, el apetito y la necesidad de dormir.

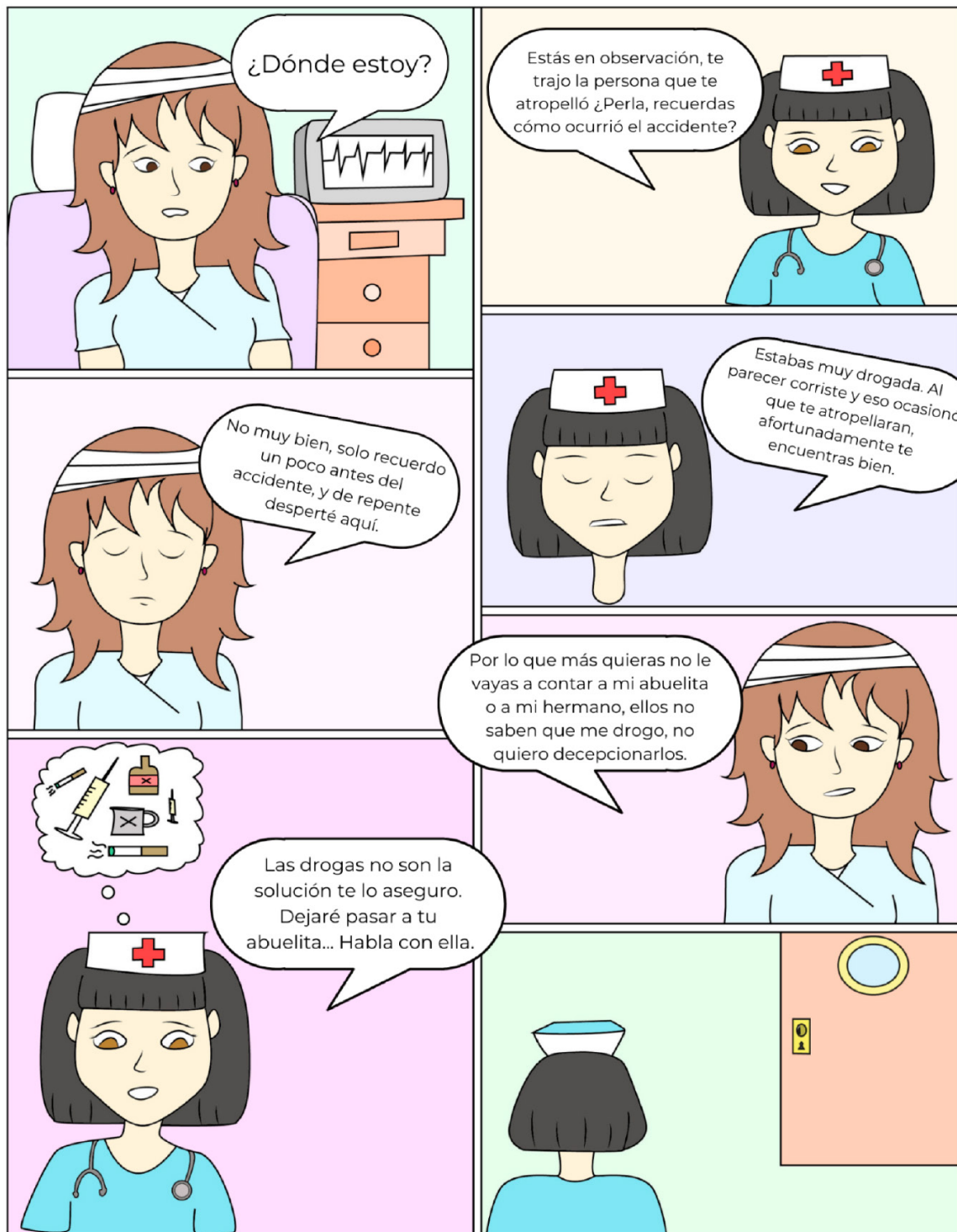


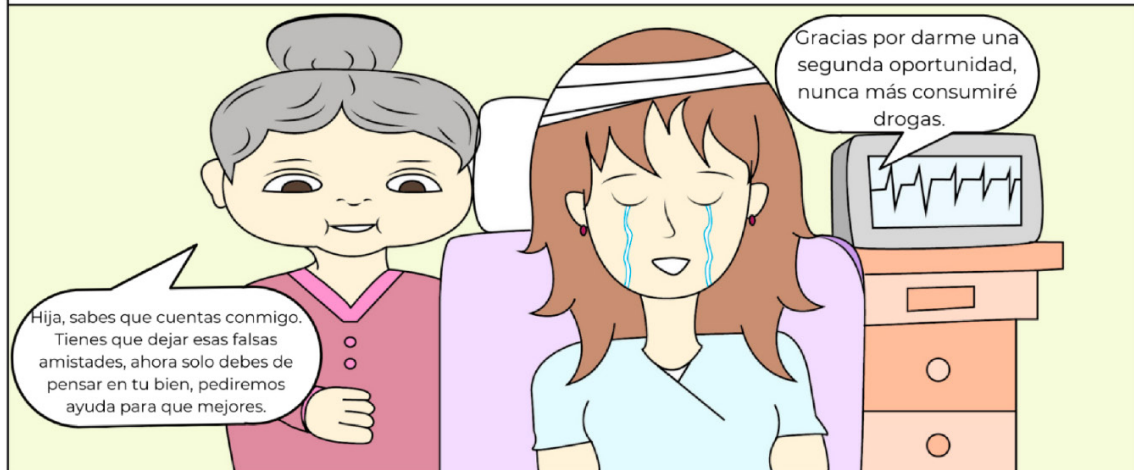
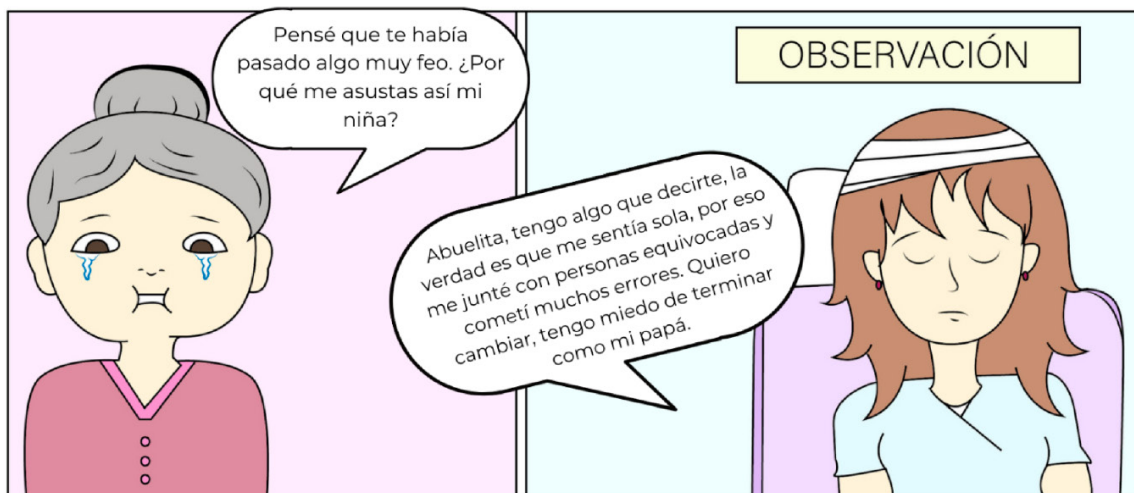
* Sistema Nervioso Central





Después...





En México, 2 millones 700 mil personas de 12 a 65 años han consumido drogas, por ello es importante formar redes de apoyo entre los familiares, amigos, docentes y el personal de salud. Tomar medidas preventivas al fomentar la autoestima en nuestros niños poniendo límites al conversar, convivir u observar el tema de las drogas es responsabilidad de todos. Actúa ahora, el hubiera no existe.

¡FIN!

CRÉDITOS

Guión:

López González Abraham Isaías

López Rossell Claudia Gabriela

Martínez Rangel Nancy Areli

Padilla Rivera Maribel Araceli

Romero Salgado Rocío Marisol

Ruiz Cuevas Erandy

Vega Rodríguez Oscar Diego

Corrección de estilo:

Correa Reyes Mayra

Ramos Valencia Denisse

Ilustración física:

Delgado Jiménez Karen Griselda

Ilustración digital:

Zeferino de la Cruz Abigail

Coordinación:

Dra. Diana Cecilia Tapia Pancardo

En las dinámicas de comentarios, discusión y propuestas, es muy importante rescatar los factores de protección y resaltar el papel de la familia, la escuela y la sociedad. Durante la adolescencia, las amistades son lo más importante, por ello, es importante resaltar las cualidades de un verdadero amigo o amiga, alertar sobre las malas compañías y las complicaciones que implica la toma de decisiones sin suficiente información.

Video “El hubiera no existe”

El material que se presenta a continuación es la versión en video del cómic “Una segunda oportunidad” con un guion más amplio, entendiendo que existen distintas formas de aprendizaje para cada estudiante; por tanto, se busca que, al representar las escenas con personas, puedan sentirse identificadas y, de esta manera, abran la puerta hacia una comunicación más abierta y receptiva (Tapia *et al.*, 2021; Rosales-Rodríguez *et al.*, 2018). Ahora bien, de manera intencional, las intervenciones de los participantes están limitadas para propiciar el análisis de estas y la propuesta de mejoras.

Durante la adolescencia temprana, contar con amistades sólidas es un aspecto primordial, ya que representan la oportunidad de tener un confidente que los entienda y comparta su manera de pensar sin sentirse juzgado, además de un cómplice de todas sus acciones. El no lograr este objetivo puede conducirlos a desarrollar una sensación de soledad y rechazo, así como una gran tristeza que se manifiesta en enojo y frustración, además, los acerca a la toma de decisiones precipitadas. Por su parte, el riesgo de imitar todo tipo de conductas con la finalidad de ser aceptados es grande, sobre todo cuando en casa no encuentran el apoyo para cubrir sus necesidades de aceptación.

Objetivos

- Identificar la percepción de riesgo del personaje principal, así como sus factores de riesgo personales, familiares y sociales para el uso y abuso de sustancias adictivas
- Describir las intervenciones familiares, de profesores y personal del área de la salud.

Acciones a realizar por el estudiante

- Identificar los factores de riesgo individuales, familiares y sociales de Perla
- Reconocer los factores de protección individuales, familiares y sociales de Perla
- Identificar la percepción de riesgo hacia el uso de drogas con que cuenta Perla
- Analizar la influencia de las amistades en la adolescencia
- Describir las intervenciones familiares, de profesores y personal del área de la salud
- Proponer alternativas de intervención de familiares, profesores y personal del área de la salud, ante la problemática presentada para limitar los daños.

Acciones a realizar por el profesor que guiará la actividad

- Introducir a la temática del video
- Realizar una exposición sobre el manejo de los factores de riesgo y protección en el uso y abuso de sustancias en la adolescencia
- Moderar la participación sobre la percepción de riesgo en el consumo de sustancias
- Guiar las propuestas de intervención por equipos multidisciplinarios
- Coordinar la elaboración de mapas.

Productos a entregar

- Tabla de factores de riesgo de Perla para el uso y abuso de sustancias
- Tabla de factores de protección de Perla para no usar y abusar de sustancias
- Mapa mental con alternativas de intervención por equipo multidisciplinario
- Tabla con identificación de la intervención realizada por los familiares y propuesta de mejoras en la intervención
- Tabla con identificación de la intervención realizada por los profesores y propuesta de mejoras en la intervención
- Tabla con identificación de la intervención realizada por los profesionales del área de la salud y propuesta de mejoras en la intervención
- Dinámicas de reflexión.

Apoyo teórico para el alcance de los objetivos

Dentro de la actividad anterior, se describieron tanto los factores de riesgo como aquellos de protección, así como sus características, clasificaciones y distintos niveles, por lo que esta sección se aboca a describir el papel de la familia en el desarrollo del adolescente, toda vez que es su entorno más cercano.

En primer lugar, cabe señalar que es en este (entorno familiar) donde se modelan los valores y conductas de escucha, atención y respeto hacia su sentir y pensar, además de brindar acompañamiento durante los cambios físicos, psicológicos y sociales que conlleva la adolescencia temprana, media y tardía, con el fin de aportar los elementos necesarios para transitar por ellos sin conductas de riesgo. Dicho acompañamiento debe ser cercano, dando oportunidad de expresarse sin reproche, ya que un consejo es más efectivo sin la sanción, el enojo o la crítica.

Hoy más que nunca, los medios de comunicación invaden el pensamiento de los adolescentes con información errónea y sin rigor

científico, una población en la que sigue prevaleciendo la violencia, el uso y abuso de sustancias, además de la sexualidad temprana sin responsabilidad. Esta información debe ser analizada en una charla cotidiana, amistosa, con ejemplos que no invadan la privacidad del adolescente, pero que le permita expresar sus pensamientos reales y lo lleve a visualizar las posibles consecuencias sin sentirse juzgado por haber considerado que el acto es aceptable. Un “no” rotundo representa un reto para el joven, quien puede convertirse en material de revancha cuando se encuentra con emociones maximizadas (Figura 4.1) (Gutiérrez-Martínez *et al.*, 2020).



Figura 4.1. Papel de la familia en el adolescente (Elaboración propia).

En cuanto al papel que los profesores juegan en el desarrollo del adolescente, hay que señalar que son la continuidad del proceso de formación, el reforzamiento de lo aprendido en casa, y el proceso de transición hacia las relaciones interpersonales y con la sociedad en general. Un buen docente considera todos los momentos como una oportunidad de aprendizaje; la vida escolar refleja la vida

de casa y es conveniente marcar lo que puede ser reproducible en el contexto escolar bajo las reglas de respeto, tolerancia, equidad de género, solidaridad, entre otros valores rescatables. Aunado a lo anterior, es fundamental el hecho de marcar límites a la violencia tanto física como psicológica, la discriminación, la intolerancia y los actos delictivos.

Una forma de intervención oportuna puede ser el brindar la escucha y atención que los adolescentes no consiguen en casa. En esta etapa de la vida, se complica la comunicación con los padres, por la desilusión de los héroes con los que crecieron, pero los profesores con facilidad pueden ser esa guía cuando logran establecer una buena comunicación con ellos; un profesor puede representar la inspiración vocacional de un estudiante o la causa de la deserción escolar. Por esta razón, es vital reconocer el rol del docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Acevedo-Peña *et al.*, 2021; Tapia, 2019) (Figura 4.2).

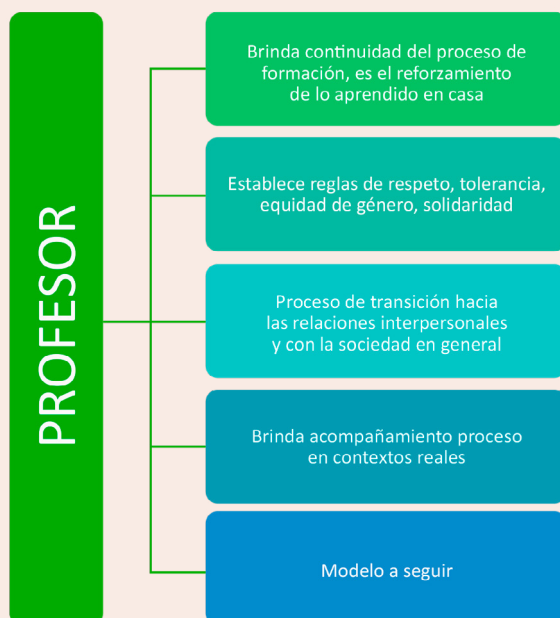


Figura 4.2. Función del profesor en los escenarios educativos con adolescentes (Elaboración propia).

Por su parte, los profesionales del área de la salud tienen como función primordial identificar los problemas y necesidades de salud pública del país, de acuerdo con la etapa de vida, para intervenir oportunamente en la resolución de estos; además de impulsar medidas de prevención para limitar los daños y evitar secuelas. En el caso específico de las adicciones en grupos vulnerables, el uso y abuso de sustancias legales e ilegales en adolescentes se ha convertido en un grave problema que daña a los jóvenes a nivel nacional e internacional.

Las intervenciones mediante la educación para la salud e información indicada y selectiva, de acuerdo con las condiciones de la población objetivo, son un compromiso que se debe implementar de manera innovadora y oportuna en el *primer nivel de atención* con una macro cobertura, el cual pasa por los diferentes niveles desde la orientación, información y consejería. El *segundo nivel* implica el tratamiento en hospitales generales, tanto en los servicios de urgencias como en hospitalización y, en el *tercer nivel*, en centros especializados, la rehabilitación y seguimiento. Para ello, los profesionales del área de la salud se deben mantener en constante actualización sobre las drogas de mayor consumo, daños producidos, población vulnerable y su manejo en los medios de comunicación, dado que el contexto y los problemas son dinámicos y se deben trabajar de manera disciplinar y multidisciplinar, con lazos de colaboración con el fin de ofrecer redes de apoyo a la población (Figura 4.3) (Tapia, 2019).

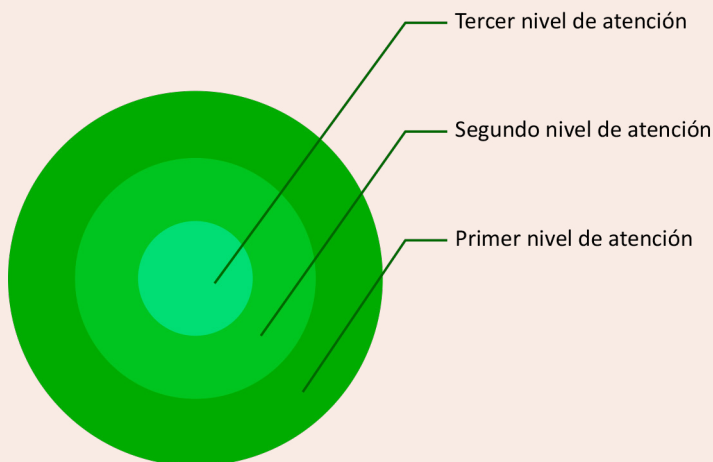
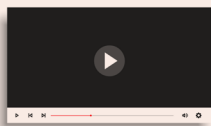


Figura 4.3. Niveles de atención por profesionales del área de la salud (Elaboración propia).



Video “El hubiera no existe”
<https://youtu.be/-UQOj5q7xsw>

Video “El lado oscuro del amor”

El consumo habitual de alcohol, tabaco y otras drogas en reuniones familiares, sin el control adecuado, puede propiciar momentos de descuido en donde los más vulnerables, es decir, los niños, niñas y adolescentes pueden quedar atrapados en situaciones de riesgo, que incluyen el abuso por parte de familiares mayores, ya que los niños no cuentan con elementos suficientes para detectar las malas intenciones y son más propensos a ser engañados, manipulados o amenazados para realizar actos que no quieren hacer y que les dejan una sensación de culpa, como es el caso del abuso sexual; esto genera un círculo de abusos que los encierra y les roba sus mejores

años de vida. Es por esto que los padres deben estar atentos, en todo momento, a dónde y con quién están sus hijos, así como ubicar las señales de alarma sin importar la edad, por ejemplo, los silencios prolongados. Lamentablemente, la mayor parte de los casos de abuso sexual son perpetrados por un familiar cercano.

En relación con lo anterior, la presente herramienta muestra las confesiones propias de una plática entre amigas, con la esperanza de no ser juzgadas y de que nadie más pase por esta situación. En la adolescencia, la amistad es el lazo que sostiene a los jóvenes en sus momentos de dolor y de alegría; lloran y ríen juntos, con el sueño de que esto será para toda la vida; creen en esa amistad y, en la mayor parte de las ocasiones, no cuentan con elementos suficientes para distinguir entre una amistad sana y una que pretende aprovecharse de su inocencia o de su estado de ánimo. La protagonista de esta historia cuenta cómo fue abusada sexualmente por su primo a los nueve años y la manera en que vivió con este inmenso dolor sin atreverse a contarle a nadie más de la familia las marcas que esto le dejó en su actitud y conducta. Esto le generó una falta de interés por todo y una aparente rebeldía que, en realidad, eran gritos de auxilio.

La vivencia de un abuso sexual en la infancia deja huellas muy dolorosas en las víctimas que pueden conducir a la repetición del acto con el paso de los años y volverlas presa de abusos nuevamente. Este es el caso de la protagonista, la cual se relacionó con un novio abusivo y controlador que la manipulaba e insultaba. Además, por haber crecido con una sensación de desesperanza durante su infancia, no contaba con elementos para salir de esa relación tóxica, hasta que el cúmulo de emociones maximizadas la llevó a una salida falsa mediante el consumo de cocaína que le ofreció una aparente amiga, lo que la colocó en una situación de desventaja ante otro individuo, un depredador, que se aprovechó de la vulnerabilidad de la protagonista para abusar sexualmente de ella.

El desenlace ocurre cuando una sobredosis condujo a la protagonista a obtener atención médica de urgencias donde fue tratada física y psicológicamente por el abuso de sustancias y sexual, esto en

compañía de sus padres y un equipo multidisciplinario constante, así como con el apoyo de sus verdaderas amigas que representan pilares sólidos para la protagonista.

Intencionalmente las intervenciones de los participantes están limitadas para propiciar el análisis de estas y propuesta de mejoras.

Objetivos

- Identificar los factores de riesgo personales, familiares y sociales del personaje principal, en cuanto al consumo de sustancias adictivas y el abuso sexual
- Describir las intervenciones familiares, de amistades y personal del área de la salud.

Acciones a realizar por el estudiante

- Identificar los factores de riesgo individuales, familiares y sociales de la protagonista en cuanto al consumo de sustancias adictivas y para el abuso sexual
- Identificar la percepción de riesgo hacia el uso de drogas con que cuenta la protagonista
- Analizar la influencia de las amistades y el noviazgo en la adolescencia
- Describir las intervenciones familiares, de las amistades, novio y personal del área de la salud
- Identificar actitudes y conductas de control, violencia y abuso en el noviazgo
- Proponer alternativas de intervención de familiares, amistades y personal del área de la salud, ante la problemática presentada para limitar los daños.

Acciones a realizar por el profesor que guiará la actividad

- Introducir a la temática del video

- Realizar una exposición sobre el manejo de los factores de riesgo y protección en el uso de sustancias en la adolescencia y el abuso sexual
- Moderar la participación sobre la percepción de riesgo en el consumo de sustancias
- Guiar las propuestas de intervención por equipos multidisciplinares
- Coordinar la elaboración de mapas mentales
- Coordinar las dinámicas de reflexión.

Productos para entregar

- Tabla de factores de riesgo individuales, familiares y sociales de la protagonista para el consumo de sustancias adictivas y para el abuso sexual
- Mapa mental sobre las acciones que reflejan la percepción de riesgo hacia el uso de drogas con que cuenta la protagonista
- Conclusión, por escrito, sobre la influencia de las amistades y el noviazgo en la adolescencia
- Tabla con las intervenciones familiares, de amistades, novio y personal del área de la salud
- Mapa mental con actitudes y conductas de control, violencia y abuso en el noviazgo
- Tabla con alternativas de intervención de familiares, amistades y personal del área de la salud, ante la problemática presentada para limitar los daños.

Apoyo teórico para el alcance de los objetivos

La dinámica familiar y el modelaje de conductas es un punto de partida relevante para el cuidado de sus miembros, independientemente de los diferentes contextos (Vázquez y Tapia, 2021). En un ambiente caótico se producen escenarios peligrosos que pueden ser empleados por personas con escasos valores; por ejemplo, las reuniones familiares con abuso de alcohol y otras sustancias pueden

colocar en riesgo a los niños y adolescentes en varios sentidos, la vigilancia de bajo nivel en la que, por curiosidad, niños y adolescentes pueden consumir drogas de inicio por considerarlas normales al ver a sus padres y otros familiares consumirlas, formando parte de una conducta permitida. Entre más temprano sea el contacto del cerebro del niño o adolescente con las drogas, más dañino será.

Asimismo, la pérdida de control sobre dónde y con quién se encuentran los miembros de la familia pueden crear escenarios que coloquen en desventaja a los más vulnerables, ya que los niños y adolescentes pueden sufrir abuso sexual por familiares, quienes bajo el influjo del alcohol u otras drogas pueden emplear amenazas para asustarlos, argumentando que ellos aceptaron o propiciaron el abuso, o bien, con hacerle daño a los padres y dejando en un estado de indefensión a la víctima, como se muestra en la figura 4.4.

Es importante resaltar que el daño causado es muy grande, pero el silencio y la indefensión puede colocar por años a la víctima a la repetición del abuso, ya que no cuenta con herramientas de afrontamiento y las emociones se encuentran detonadas o dañadas (Tapia *et al.*, 2021; Goleman, 2011) (Figura 4.5).

Las personas que han sufrido abuso sexual y que no reciben apoyo psicológico corren el riesgo de ser revictimizadas o incluso, con paso del tiempo, convertirse en victimarios, por lo que la intervención oportuna por profesionales para limitar los daños y las secuelas se vuelve una tarea urgente (Gutiérrez-Martínez *et al.*, 2020; Hernández *et al.*, 2020).



Figura 4.4. Eventos familiares ante el abuso de sustancias y poca supervisión sobre niños y adolescentes (Elaboración propia).

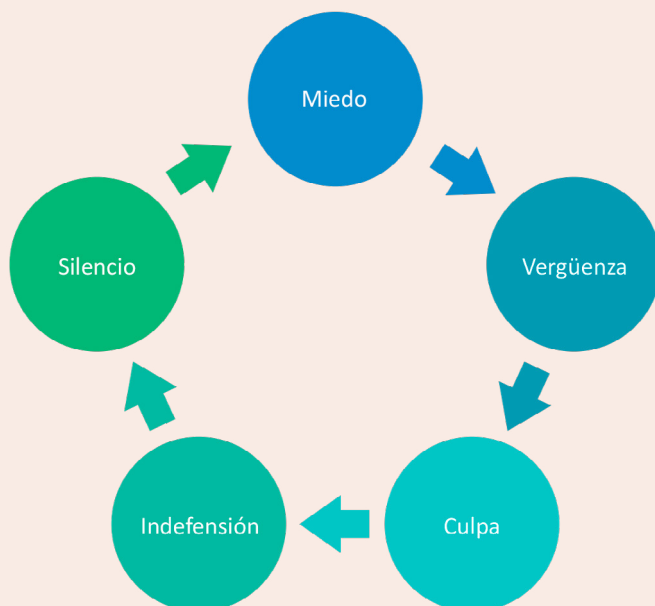


Figura 4.5. Emociones maximizadas o dañadas que llevan al silencio por parte de niños(as) víctimas de abuso sexual (Elaboración propia).

En el video que se presenta a continuación, las características de la protagonista la llevaron a relacionarse con una persona abusiva y, al silenciar por años la vivencia de haber sido abusada sexualmente por su primo, no le impedía identificar la manipulación y el control que su novio ejercía sobre ella, ya que tolerar conductas dañinas formó parte de su historia. En la figura 4.6 se muestran las actitudes y conductas de abuso, control y violencia física y psicológica que pueden darse al interior de una relación de noviazgo.



Figura 4.6. Conductas de abuso y control en una relación de pareja (Elaboración propia).

Todos estos aspectos conforman un alto número de factores de riesgo para el uso y abuso de sustancias, que pueden causar que este problema se agrave e incluso, llegue a un desenlace irreparable (Caltenco y García, 2017). Ante este panorama, trabajar con la autoestima de la víctima por profesionales debe ser una prioridad para establecer la importancia de su persona y mostrarle cómo limitar las conductas abusivas (López y Rosales, 2018).

La autoestima, junto con el desarrollo de la inteligencia emocional y la resiliencia cultivada por profesionales del área de la salud con enfoque holístico, entre otros elementos, pueden formar parte de los factores de protección para la víctima, de tal manera que el pronóstico mejore a favor y que la limitación de daños se lleve a cabo con el fin de reducir las futuras secuelas (Carapia-Fierro y Tapia-Pancardo, 2021; Fuentes y Rivera, 2016).

La inteligencia emocional, en palabras muy sencillas, representa la identificación de emociones de manera objetiva, sin apasionamientos, de tal manera que favorezca la reflexión, para identificar si tienen fundamento o solo son parte de una manipulación, una idea errónea o alguien que quiere sacar ventaja de lo que siente; esto permite el control de las emociones y la eliminación de las dañinas, el manejo de las que sí tienen sustento y, posteriormente, lograr que la toma de decisiones sea más clara e informada, como se muestra en la figura 4.7 (Gorostieta *et al.*, 2021; Villalobos y Tapia, 2020).

Por otro lado, la resiliencia se entiende como la capacidad que tiene la persona de armonizar en situaciones complejas sin asumir conductas derrotistas, es decir, puede estar bajo un contexto complejo y lleno de riesgos y salir adelante aun bajo esas circunstancias. Esta cualidad se desarrolla a lo largo de la historia de vida de la persona, se fortalece con la inteligencia emocional y con la personalidad del individuo; estos elementos apoyados por un profesional pueden alcanzar pronósticos muy favorables en la vida de un adolescente (Tapia *et al.*, 2022; Tapia *et al.*, 2021; Gorostieta *et al.*, 2021).

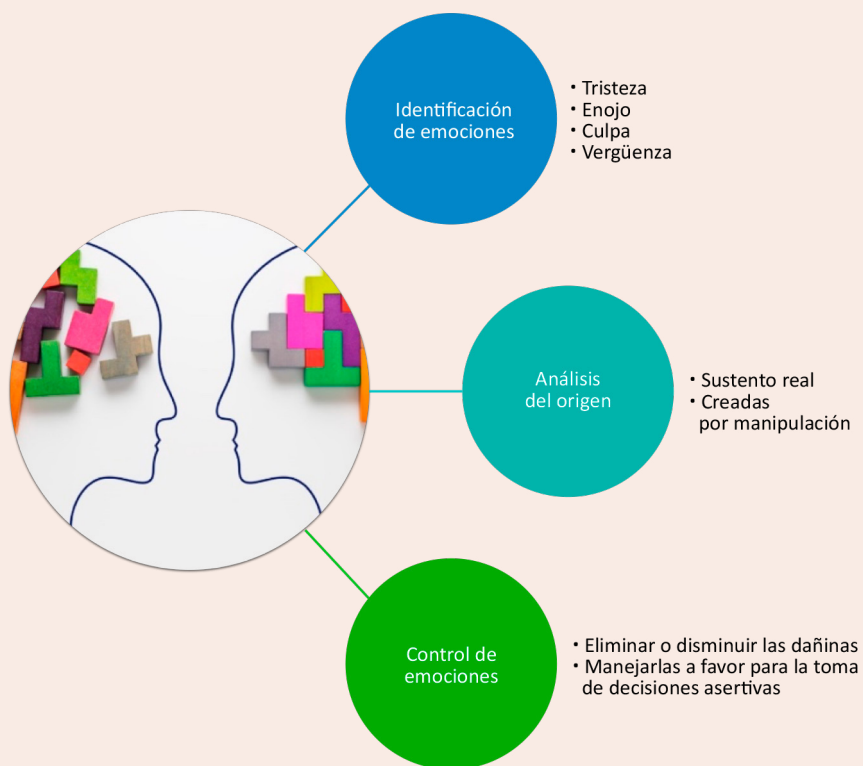
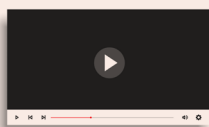


Figura 4.7. Aspectos importantes de la inteligencia emocional (Goleman, 2011).



Video “El lado oscuro del amor”
<https://youtu.be/SVJ7oKLUk6Y>

Video “La vida en un suspiro”

La adolescencia es una etapa muy importante en la transición de la vida infantil a la vida adulta; la manera en la que esta se desarrolla conlleva una gama de oportunidades y riesgos para los adolescentes, quienes se encuentran en la búsqueda de su identidad, de

independencia y emancipación. En este transitar, se presenta un cúmulo de emociones volátiles que pueden conducir a la toma de decisiones apresuradas, basadas en ideas erróneas, dado que la mayoría experimenta emociones maximizadas por su escasa inteligencia emocional. Aquí cabe señalar que durante esta etapa no se manifiesta la tristeza como en la niñez, con llanto, sino que se esconde bajo una carga de enojo y resentimiento que encamina a la autodestrucción con el objetivo de castigar el abandono y negligencia de los padres en su crecimiento, debido a que lo interpretan como desamor o falta de interés, por tanto, estos adolescentes resentidos provocan una realidad caótica para generarles culpa y un poco del dolor que ellos viven día tras día. Por ello, optan por acercarse al uso y abuso de sustancias legales e ilegales y retan todo tipo de límites bajo el principio de que, de todos modos, a nadie le interesa lo que les pase.

Bajo este remolino de emociones, es que los adolescentes toman decisiones de riesgo que, por su poca capacidad analítica sobre las consecuencias, los rebasan ante los eventos estresantes o traumáticos, ya que si bien su pretensión inicial era castigar a sus padres, no contemplaron lastimar a sus amistades y menos quedar con secuelas físicas permanentes, como se muestra en el video que se presenta a continuación, el cual muestra una historia muy parecida a la realidad que, día a día, se vive en los hospitales: la llegada a urgencias por un accidente automovilístico. En este caso, la conductora se encontraba bajo los efectos del alcohol o alguna otra droga, lo cual reduce los reflejos ante algún imprevisto. Las adolescentes no imaginaron la magnitud de las consecuencias y la mayoría perdió la vida, solo la conductora se salvó y una de las secuelas fue la pérdida de una pierna por el accidente.

A partir de este suceso se desprendieron diversos factores que formaban parte de la vida de la chica y que tuvieron un desenlace irreparable. Por ello, se resalta la intervención multidisciplinaria y las circunstancias que forman redes de apoyo para la adolescente, con el fin de brindarle la oportunidad de rehabilitarse y salir

adelante con acompañamiento profesional, familiar y de amistades. El camino es largo y difícil pero lo principal es decidir caminarlo (Navarrete *et al.*, 2020; López y Rosales, 2018).

Objetivos

- Identificar los factores de riesgo individuales, familiares y sociales de la protagonista
- Describir las consecuencias de los actos de la protagonista y las amistades
- Identificar las intervenciones del equipo multidisciplinario y las redes de apoyo
- Proponer alternativas de intervención.

Acciones a realizar por el estudiante

- Identificar los factores de riesgo individuales, familiares y sociales de la protagonista en cuanto al consumo de sustancias adictivas
- Describir las emociones y acciones que reflejan la escasa inteligencia emocional de la protagonista
- Identificar las consecuencias a corto, mediano y largo plazo de la protagonista ante sus actos
- Describir las actitudes y conductas de la madre de la protagonista
- Proponer alternativas de intervención de familiares, amistades y personal del área de la salud, ante la problemática presentada para limitar los daños.

Acciones a realizar por el profesor que guiará la actividad

- Introducir a la temática del video
- Realizar una exposición sobre el manejo de los factores de riesgo y protección en el uso de sustancias en la adolescencia
- Realizar una exposición sobre las bases teóricas de la inteligencia emocional

- Guiar las propuestas de intervención por equipos multidisciplinares
- Coordinar la elaboración de mapas mentales y líneas de tiempo
- Coordinar las dinámicas de reflexión.

Productos a entregar

- Tabla de factores de riesgo individuales, familiares y sociales de la protagonista sobre el consumo de sustancias adictivas
- Mapa mental sobre las emociones y acciones que reflejan la escasa inteligencia emocional de la protagonista
- Línea de tiempo con las consecuencias a corto, mediano y largo plazo de la protagonista, ante sus actos
- Mapa mental con actitudes y conductas de la madre de la protagonista
- Tabla con alternativas de intervención de familiares, amistades y personal del área de la salud, ante la problemática presentada para limitar los daños.

Apoyo teórico para el alcance de los objetivos

En los servicios de urgencias, el objetivo primordial es estabilizar al paciente y preservar su vida. Las acciones están encaminadas a este objetivo, por lo que estas deben ser rápidas y decisivas; cuando la calma llega, se establece la comunicación con el paciente, los padres y las personas que puedan aportar información relevante para el caso y para la toma de decisiones, esto suele vivirlo el paciente con miedo y, a veces, lamentablemente no se entera hasta que los eventos ya se dieron. La toma de responsabilidad se deja en los padres si son menores de edad y, en caso de ser mayores, se espera un momento de lucidez para la decisión final (Martínez y Tapia, 2021; Navarrete *et al.*, 2020). No siempre se logran los mejores resultados, como se muestra en el video, y la limitación del daño se logra parcialmente, ya que las secuelas pueden ser para toda la vida.

La continuidad del tratamiento y la recuperación se llevan a cabo en el servicio de hospitalización, lo que implica más tiempo para implementar métodos que apoyen al paciente y familiares en su proceso de recuperación e iniciar la rehabilitación, así como establecer las redes de apoyo que formarán parte primordial en el proceso de la persona adicta. Todos los involucrados deben saber que desarrollarán síndrome de abstinencia y ser informados de las medidas a tomar para aminorar, en la medida de lo posible, los daños que estarán presentes, así como tomar en cuenta que habrá momentos complejos, los cuales solo con suficiente información y acompañamiento se logran transitar (Piñon *et al.*, 2020).

Cuando la persona adicta presenta la mayor crisis, es decir, cuando toca fondo es una oportunidad para renacer de alguna manera y lo mismo pasa con aquellos que cargan una serie de situaciones que les han dejado cicatrices emocionales. Aceptar que requieren ayuda es el primer paso; a partir de ello, la secuencia se encamina a fortalecer a la persona y a los familiares para lograr la rehabilitación y la reinserción social, con los altibajos que esto implica. Cabe mencionar que esto no siempre se logra al primer intento, por lo que la posibilidad de recaer está latente; de ahí la importancia de incorporarse a grupos de ayuda y apoyo profesional para contar con acompañamiento en los momentos de debilidad que proviene del exterior, en lo que se vuelve a fortalecer la persona, como se muestra en las figuras 4.8 y 4.9 (Hernández *et al.*, 2020; Navarrete *et al.*, 2020).



Figura 4.8. Serie de eventos desencadenada por una crisis en la vida de la persona adicta (Navarrete *et al.*, 2020).

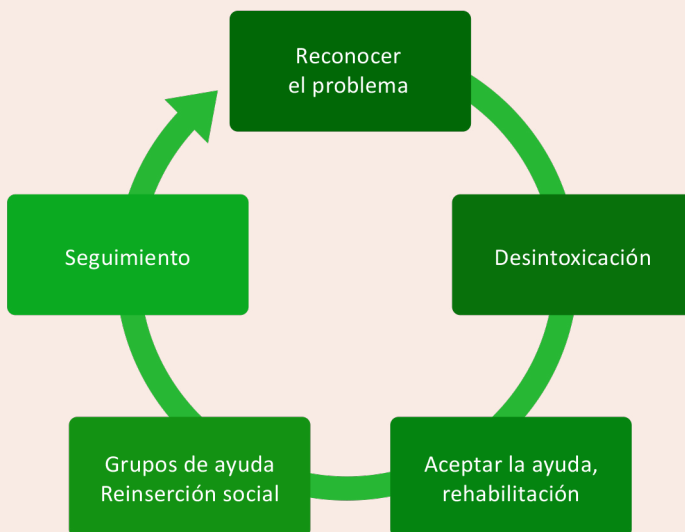
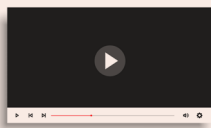


Figura 4.9. Etapas de aceptación del problema y de la ayuda (Piñon *et al.*, 2020).



Video “La vida en un suspiro”
<https://youtu.be/QLHh7oL5Dkw>

Conclusión

A lo largo de los capítulos se ha resaltado que todas las intervenciones son importantes en los diferentes niveles de atención, el más importante por la oportunidad que proporciona de retrasar el consumo o limitar el abuso es el primer nivel, identificar tempranamente los factores de riesgo individuales, familiares y sociales del adolescente representa una oportunidad de aportar información a los grupos vulnerables, de desarrollar su percepción de riesgo hacia el consumo de sustancias, antes de que tomen un camino difícil. Como adolescentes, tienen inquietudes por experimentar cosas nuevas y sentirse libres, imitan todo tipo de conducta por la necesidad de pertenecer al grupo de amigos, a veces desean escapar de situaciones problemáticas en su familia y otras solo quieren desahogar tristezas y enojos momentáneos, lo cual representa un riesgo para la toma de una mala decisión por estar bajo la influencia de una emoción maximizada.

Por otra parte, si bien puede existir presión por parte de amistades, al final, dar el paso para el uso de sustancias es voluntario, pero para retroceder ya no solo basta con la voluntad, se requiere de todo un apoyo familiar, de amigos y profesionales; por ello, debemos estar alertas todos los miembros de la sociedad bajo el rol que desempeñemos en nuestros escenarios, como padres de familia, amistades, a veces como profesores y otras como profesionales del área de la salud, pero cada momento representa una oportunidad de hacer alguna intervención para evitar que niños y adolescentes enfrenten el uso y abuso de sustancias, con todo lo que ello implica: pérdida de sueños y anhelos, embarazos no deseados

bajo la desinhibición del alcohol, accidentes o riñas bajo el efecto de sustancias, actos delictivos conforme aumenta la adicción y, finalmente, pérdida de la libertad o la vida.

El libro aporta materiales y herramientas innovadoras que darán elementos a adolescentes, padres, profesores, estudiantes del área de la salud y a profesionales, para acercarnos y establecer comunicación libre de violencia, con mensajes asertivos, que motiven la reflexión, el sentido crítico y los aprendizajes grupales e individuales de todos los que formamos parte de esta sociedad cambiante, que puede resultar hostil para las nuevas generaciones. Las herramientas favorecen un abordaje atractivo, sutil y divertido para los adolescentes que enfrentan este tipo de situaciones.

Pensar que evadir el tema evitará que los riesgos se presenten es ser, hasta cierto punto, negligente; quedarnos con discursos aburridos y no atender las demandas de los nativos digitales es estar fuera de la realidad; actualizarnos y asumir una postura es un reto que vale la pena enfrentar.

Referencias

- Ardila, R. (2013). Los orígenes del conductismo, Watson y el manifiesto conductista de 1913. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45(2), 315-319
<https://www.redalyc.org/pdf/805/80528401013.pdf>
- Acevedo-Peña, M., Ostiguín-Meléndez, R. M., Cadena-Anguiano, J. L., Ibarra-González, M. P., Hernández-Hernández, J. R., Villalobos-Molina, R. & Tapia-Pancardo, D. C. (2021). Problem-Based Learning in Situ Applied to Students in the Assessment of Nursing Process. *Open Journal of Nursing*, 11(5), 378-389.
<https://doi.org/10.4236/ojn.2021.115033>
- Arredondo, M. (2021). "Uso de plataformas y recursos digitales en la educación a distancia en tiempos de COVID-19". En: J. A. Trujillo-Holguín, A. C. Ríos-Castillo y J. L. García-Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* (pp. 521-531). Escuela Normal Superior.
<http://ensech.edu.mx/pdf/maestria/libro6/TP6-6-7-Arredondo.pdf>
- Caltenco, H. R. y García, M. J. (2017). *Desarrollo de la inteligencia emocional mediante herramientas de inmersión para la prevención de adicciones y/o bullying en adolescentes*. Tesis de licenciatura. FES Iztacala, UNAM. <http://dgb.unam.mx>
- Carapia-Fierro, P., & Tapia, D. C. (2021). Innovative Techniques to Develop Educative Competitiveness in Adolescents' Mental Health: Importance in Nursing Training. *Revista Health*, 13(9), 903-9. Doi: 10.4236/health.2021.139069
- Carmona-Granero, M. (2007). La educación y la crisis de la modernidad. Hacia una educación humanizadora. *Revista de Artes y Humanidades*. UNICA, 8(19), 134-157.
- Carretero, M. (2006). *Constructivismo y educación*. Progreso.

- Corral-Íñigo, A. (2003). *Los adolescentes en el siglo XXI*. Universitat Oberta de Catalunya.
- Cortez, A., Vera, V., Romero, P. y Chávez, J. (2010). Construcción del conocimiento desde un enfoque constructivista con soporte tecnológico. *Revista de Investigación de Sistemas e Informática*, 7(1), 105-112.
<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sistem/article/view/3271>
- Díaz-Barriga, F. y Hernández-Rojas, G (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo* (3ª ed.). McGraw Hill.
- Driscoll, M. (2000). *Psychology of Learning for Instruction*. Allyn & Bacon.
- Echeverría, A. (2014). Usos de las TIC en la docencia universitaria: opinión el profesorado de educación especial. *Actualidades Investigativas en Educación*, 14(3), 272-297.
<https://doi.org/10.15517/aie.v14i3.16131>
- El Economista* (2022, 15 de marzo). El consumo de drogas en adolescentes en México aumentó un 15% durante la pandemia.
<https://www.eleconomista.com.mx/arteseideas/El-consumo-de-drogas-en-adolescentes-en-Mexico-aumento-un-15-durante-la-pandemia--20220315-0047.html>
- Flores, M. (2003a). *Teorías cognitivas y educación*. San Marcos.
- Flores, M. (2003b). *Creatividad y Educación*. San Marcos.
- Freire, P. (2011). *Pedagogía de la esperanza, un reencuentro con la pedagogía del oprimido* (2ª ed.). Siglo XXI.
- Fierro, M. (2011). El desarrollo conceptual de la ciencia cognitiva. Parte I. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 3(40), 519-533. <https://www.redalyc.org/pdf/806/80622315011.pdf>
- Fuentes, A. y Rivera, M. (2016). *Impacto del programa de Inteligencia Emocional en adolescentes sobre factores de riesgo para vivir adicciones y bullying*. Tesis de licenciatura. FES Iztacala, UNAM. <http://dgb.unam.mx>
- Gergen, K. J. (1999). *An invitation to social construction*. Sage.
- Gergen, K. J., Estrada, A. M. y Diazgranados, S. (2007). *Construccionismo social. Aportes para el debate y la práctica*. Universidad de los Andes Facultad de Ciencias Sociales, CESO.
- Goleman, D. (2011). *Inteligencia Emocional* (79ª ed.). Editorial Kairós.
- Gorostieta, E. P., Hernández, A. B., Ibarra, K. y Tapia, D. (2021). Las herramientas de inmersión como estrategia educativa activa en el fomento de factores protectores en adolescentes. *Paraninfo Digital*, (33), e33007a. <http://ciberindex.com/cpd/e33007a>
- Gredler, M. E. (2005). *Learning and Instruction: Theory into Practice* (5ª ed.). Pearson Education.
- Gutiérrez-Martínez, J. C., Martínez-Mondragón, R., Rivera-Ramírez, C. G., Piñón-Atilano, C., Hernández-Bravo, W. J., Navarrete-Mejorada, A., Sánchez-Gómez, V., Villalobos-Molina, R. & Tapia-Pancardo, D. (2020). Immersion Tools as a Strategy for Adolescents Mental Health: A Qualitative Study. *Health*, 12(7), 866-875.
DOI: <http://doi.org/10.4236/health.2020.127064>

- Hernández, W. J., Sánchez, V., Ibarra, M. P., Villalobos, R. y Tapia-Pancardo, D. (2020). El ABP (Aprendizaje Basado en Problemas) en la identificación de factores de riesgo para el uso y abuso de drogas por estudiantes de enfermería. *Paraninfo Digital*, 14(32), e32014d. <http://ciberindex.com/c/pd/e32014d>
- Kriscautzky, M. (2019). ¿Cómo y por qué nos formamos los docentes en el uso de tecnología? *Revista Digital Universitaria*, 20(6). <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2019.v20n6.a2>
- López, B., y Rosales, S. (2018). *Las herramientas de inmersión y la inteligencia emocional como estrategias para desarrollar conductas asertivas en adolescentes*. Tesis de licenciatura. FES Iztacala, UNAM. <http://dgb.unam.mx>
- Martínez, D. A. (2017). Inmersión, Interfaz y Objetos Liminares. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 22, 127-156.
- Martínez, E. y Tapia, D. C. (2021). Afrontamiento y manejo emocional en estudiantes de enfermería. *Revista Presencia. Internacional de Salud Mental y Humanidades*, 17: e13008. <http://ciberindex.com/c/p/e13008>
- Mishra, P., & Koehler, M. J. (2006). Technological Pedagogical Content Knowledge: A new framework for teacher knowledge. *Teachers College Record*, 108(6), 1017-1054.
- Navarrete, A., Aguado, A., Cadena, J. L., Ostiguín, R. M. y Tapia-Pancardo, D. (2020). ABP (Aprendizaje Basado en Problemas) estrategia educativa para la formación de estudiantes de enfermería sobre atención de la persona adicta en urgencias. *Paraninfo Digital*, 14(32), e32013d. <http://ciberindex.com/c/pd/e32013d>
- Naya de Vita, M. (s/f). Tecnologías de información y comunicación para las organizaciones del siglo XXI. *Instituto Universitario de Tecnología de Maracaibo*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo3217615>
- Peirats-Chacón, J., Gabaldón-Estevan, D. & Marín-Suelves, D. (2018). Perceptions about Didactic Materials and Digital Competences. *Revista d'innovació educativa*, 20, 54-62. <https://doi.org/10.7203/attic.20.12122>
- Phillips, D. C. (1997). How, why, what, when and where: Perspectives on constructivism in psychology and education. *Issues in Education*, 3, 151-194.
- Piñon, C., Sandoval, J., Ostiguín, R. M., Acevedo, P. M. y Tapia, P. D. (2020). Influencia del ABP (Aprendizaje Basado en la resolución de Problemas) mediante herramientas de inmersión en la formación de estudiantes para la atención de pacientes adictos hospitalizados. *Paraninfo Digital*, 14(32). <http://ciberindex.com/index.php/pd/article/view/e32012d>
- Pozos, K. (2016). *Evaluación de necesidades de formación continua en competencia digital del profesorado universitario mexicano para la sociedad del conocimiento*. Tesis de doctorado. Universidad Autónoma de Barcelona. <https://ddd.uab.cat/record/166145>
- Rawlins, W. K. (2000). Teaching as a mode of friendship. *Communication Theory*, 10(1), 5-26. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.2000.tb00176.x>

- Rodríguez, C., León, M. y Giraud, B. Y. (2018). Estrategia didáctica para el aprendizaje interactivo en ambientes en línea en el postgrado. *Conrado*, 14(63), 35-42. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442018000300035
- Rosales-Rodríguez, S., López-Moreno, B., Ibarra-González, M. & Tapia-Pancardo, D., (2018). Digital tools contributions to prevent addictions in nursing students. *Journal of Education, Society and Behavioural Science*, 25(3), 1-9 <https://doi.org/10.9734/JESBS/2018/41873>
- Saldarriaga-Zambrano, P. J., Bravo-Cedeño, G. R, Loor-Rivadeneira, M. R. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea. *Dom Cien*, 2(número especial), 127-137. ISSN: 2477-8818.
- Siemens, G. (2007). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital (D. Leal Fonseca, trad.). https://www.academia.edu/37019932/Conectivismo_Una_teor%C3%ADa_de_aprendizaje_para_la_era_digital
- Tapia, D. C. (2019). *Cuidado de la salud en enfermería: bases teóricas y pedagógicas*. FES Iztacala, UNAM. <https://ru.iztacala.unam.mx/items/show/747>
- Tapia, D. C., Villalobos, R., Ostiguín, R. M., Cadena, J. L. e Ibarra, M. P. (2021). *Aprendizaje activo de habilidades socioemocionales en adolescentes: para la prevención de conductas de riesgo*. FES Iztacala, UNAM.
- Tapia, D. C., Villalobos, R., Ostiguín, R. M., Cadena, J. L., Ibarra, M. P. y Acevedo, M. (2022). *El ABP en la formación de profesionales en enfermería: grupos en riesgo de abuso de drogas durante la contingencia*. FES Iztacala, UNAM.
- Tapia, D., Villalobos, R., Ostiguín, R. M., Cadena, J. L. y Ramírez, J. F. (2018). *Educación, tecnología y salud para adolescentes: modelos de pensamiento, aprendizaje, emociones y prevención de uso y abuso de sustancias adictivas*. FES Iztacala, UNAM. <https://ru.iztacala.unam.mx/items/show/642>
- Tapia-Pancardo, D., Rosales-Rodríguez, S., López-Moreno, B. & Ibarra-González, M. (2018). Digital Tools Contributions to Prevent Addictions in Nursing Students. *Journal of Education, Society and Behavioural Science*, 25(3), 1-9. <https://doi.org/10.9734/JESBS/2018/41873>
- Terreros, M. A. (2021). El uso de las TIC en la educación superior en México ante el COVID-19. *Alternancia*, 3(5), 126-138. <https://doi.org/10.33996/alternancia.v3i5.683>
- Universidad Tecnológica de México. (2022). *Curso de herramientas digitales*. UNITEC.
- Vadillo-Bueno, G. (2018). Stephen Downes y el conectivismo *Revista Mexicana de Bachillerato a Distancia*, 19, 164-166. <http://revistas.unam.mx/index.php/rmbd/article/view/64909/56938>
- Vázquez, Y. I. y Tapia, D. C. (2021). Herramientas de inmersión: juego ganar o perder, conductas de riesgo en estudiantes. *Revista Presencia, Internacional de Salud Mental y Humanidades*, 17, e13383. <http://ciberindex.com/p/p/e13383>

- Veytia, M. G., Lara, R. S., y García, O. (2018). Objetos Virtuales de Aprendizaje en la Educación Superior. *Eikasía Revista de Filosofía*, (79), 209-224.
<https://www.revistadefilosofia.org/79-10.pdf>
- Villalobos, R. y Tapia, D. C. (2020). Inteligencia emocional en adolescentes. *Revista Presencia, Internacional de Salud Mental y Humanidades*. 16, e12830.
<http://ciberindex.com/c/p/e12830>
- Villanueva, E. (2010). Perspectivas de la educación superior en América Latina: construyendo futuros. *Perfiles Educativos*, 32, 86-101.
- Zárate, R. A. (2020). La formación clínica de los profesionales de enfermería ante una emergencia sanitaria en México. *Enfermería Universitaria*, 17(3), 258-261.
<https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2020.3.1039>

Abuso de drogas en adolescentes
Cómo abordar la problemática
Actualización pedagógica y tecnológica

es una obra editada y publicada por la **Universidad Nacional Autónoma de México** en la Coordinación Editorial de la **Facultad de Estudios Superiores Iztacala**, Av. de los Barrios n.º 1, Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla de Baz, CP 54090, Estado de México, México. Se terminó de producir en octubre de 2022, en las instalaciones de la FES Iztacala. En la composición tipográfica se utilizaron las familias Calibri, Alegreya y Avenir.

El cuidado de la edición estuvo a cargo de
José Jaime Ávila Valdivieso

Pedidos:
Librería FES Iztacala: 55-5623-1194
Coordinación Editorial: 55-5623-1203
Correo-e: josejav@unam.mx

Los Reyes Iztacala, 2022